



MANECKER

Semanario de FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 — Teléfono, 81

Año II
Número 13

15 cts.



Organo Nacional - Sindicalista

Ayuntamiento de Madrid

Guía Industrial y Profesional de nuestros Protectores

ACADEMIAS Y COLEGIOS

Inocencia Ayestarain Velasco. — Corte y confección sistema «El Rápido». — García Cabrelles, 8, 2.º derecha.
Carmencita Aguirre. — Cervantes, 1. — Teléfono 242.
Colegio de Señoritas «El Liceo». — Héroes del Alcázar, 20.
Academia de Música de Manuel Macías. — Plaza Torres Quevedo, número 5, 1.º
Corte y Confección Martí. — C. Rives. — P. de Rivera, 4, pral.

ABOGADOS

José López y López. — Teniente Coronel Seguí, 8, pral.

ACEITES

Antonio García Cruz. — Castelar, 35, bajo.

ALCOHOLES

Sres. Escaño y Compañía. — García Cabrelles, 18.

AGENCIAS COMERCIALES

Viuda de Cabo. — Canalejas, 15
Francisco Loana Navarro. — Polavieja, 54
Jacinto García Marfil. — Gran Capitán, 6, pral.
Manuel Méndez Avilés. — Poeta Quintana, 4
Georges E. Amanalides. — Jardines, 7
Pedro Saez. Agente Comercial. — Prim, 7

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

Francisco Parres Puig. — O'Donnell, 41
Autos Morales. — Joaquín Costa, 2
Mateo y Rivas. — Actor Tallaví, 4
Joaquín Cucala. — O'Donnell, 23.

ALMACENES

Paja y Cereales. — Rafael Plaza Fuentes. — Carretera Hidum, 43.

ALPARGATERÍAS

Vicente Villanueva. — Margallo, 17.

ARMADORES

Bartolomé Galiana. — Teniente Morán, 11, principal.
Tomás Galiana Adrove. — Pedro Navarro, 8, bajo.

ARTICULOS DE PESCA

A. Bustinduy. — Actor Tallaví, 10.

BANCOS

Banco de España. — Canalejas, 14.
Banco Español de Crédito. — Cervantes, 3.
Banco Internacional de Industria y Comercio. — Marina, 4.

BARES Y CAFÉS

«Tatari». — Fernández Cuevas, 10
«Metropol». — Plaza de España, 2
Bar Arévalo. — Marina, 16
El Toro. — Canalejas, 21
Casa Farfán. — Topete, 20
Bar «Triana». — General Polavieja, 31.
Bar Zaragoza. — General Pareja, 2.
Bar «La Vinícola Chica». — Andrés Martínez Expósito. — Colombia, 6
Café «Avenida». — Castelar, 15.
Café. — Manuel Gil Oliván. — Carretera Hidum.

BODEGAS Y ALMACENES

Pablo Guerrero Muñoz. — Primo de Rivera, 3
José María de Toro. — Vinos y aceites. — Carlos V, 9
Abastecedora de Alhucemas. — O'Donnell, 26
Carrillo y Navarro. — O'Donnell, 21
Vinos «Dracula». — Ramón Antón. — Castelar, 14, Tfno. 292
José María Flores. — Francisco Miranda, 6. — Casa comidas.
«La Montillana». — José Moya Fernández. — O'Donnell, 9
«La Vinícola». — Francisco Márquez. — Plaza Hernández, 1
«La Flor de Verano». — Méndez Núñez, 8
Francisco Jiménez Hernández. — Joaquín Costa, 2
Bodegas Flores. — Mariano Peña Bayo. — Alvaro de Bazán, 20, Teléfono, 521.
Bodega «Nacional». — Pedro Arbós Vives. — Castelar, 17.
José Romero Rubio. — T. Flometas, 4.

CAMISERIAS

«Las Novedades». — Héroes del Alcázar de Toledo, 14
«Alfa». — Hidalgo y Compañía. — Héroes del Alcázar, 13

COMADRONAS

Carmen Ubago. — A. Martín, 15.

CONFITERIAS Y PASTELERIAS

«La Mallorquina». — Héroes del Alcázar de Toledo, 16
«El Clavel de Oro». — Pedro Antonio de Alarcón, 4
«La Campana». — Héroes del Alcázar, 21.
Pastelería «El Buen Gusto». — Castelar, 3.

CARPINTERIAS

Taller de Carpintería Mecánica. J. Gómez. — A. Gurrea, 4.

COLCHONERIAS

Colchonería Valenciana. — Prim, 18.
Félix J. Vallés. — Marina, 16.

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Rafael Vázquez. — Gran Capitán, 6.

COMPAÑIAS

Compañía Telefónica. — Joaquín Costa, 2.
Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad. — Roberto Cano, 2.

CONSIGNATARIOS

Rafael Alvarez Claro. — Héroes del Alcázar, 31.
Pedro Bayma García. — Santiago, 5.

CRISTALERIAS

«El Marco de Oro». Angel Izquierdo. — O'Donnell, 11.

CURTIDOS

Taller de Curtidos. Andrés Garnica. — Juan de Lara, 11.
Esteban Antoniano. — O'Donnell, 16.

CARNECERIAS

Mariano Sánchez Jiménez. — Isabel la Católica, 9.
«La Malagueña». — Julio Ibáñez Baquero. — López Moreno, 18
Juan Alcoholado Pérez. — Carlos de Arellano, 17.

DROGUERIAS

Onofre Gómez Aguilar. — O'Donnell, 27. — Droguería Carmen.
«Droguería Moderna». — Legión, núm. 8, (Barrio Real).
Vicente Martínez. — Nicolás Salmerón, 3
Droguería y Ultramarinos. Ildefonso Lozano. — C. Noval, 3.
«El Yunque». — La Legión, 19 y 21 (Barrio Real).

ELECTRICISTAS

Antonio García Cortés. — López Moreno, 4.

FARMACIAS

Francisco Hernández Barraca. — Marina, 25
Rafael Navarrete Hidalgo. — Héroes del Alcázar, 35
Farmacia Queipo. — Héroes del Alcázar, 2
Rafael Torres Jiménez. — Polavieja, 23
José M.ª Ruiz López. — O'Donnell, 33
Srta. Teresa del Valle Pastor. — Alcalde de Móstoles, 1.
Antonio Serrano Gómez. — Goya, número 1.

FERRETERIAS

S. A. La Ferretera Africana. Plaza Menéndez Pelayo, 5
«El Yunque». — La Legión 19 y 21 (Barrio del Real)
Cabanillas Hermanos. — Héroes del Alcázar, 35
«La Agrícola». — José Calderón. — Pedro A. de Alarcón, 1.

FONTANERIAS

Taller de Fontanería. Manuel Gómez García. — Villegas, 4.

FOTOGRAFIAS

Fotografía. — Ricardo Gómez. — Canalejas, 5.

FABRICAS DE JABONES Y LEJIAS

Miguel Pérez y Compañía. — Carretera de Hidum.
Casa Agustín Salomó. — Carretera de Hidum.

FABRICAS DE CAMELOS

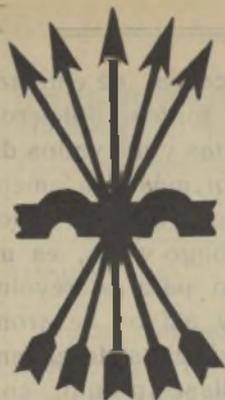
Sebastián Morales González. — Duque de la Torre, 54.

GARAGES

Garage Bernabeu. — Plaza Martín de Córdoba, 2
Garage Moderno. — Avenida de Aizpuru
Garage Industrial. Fernando Ruiz. — A. Gurrea, 4.

GUARNICIONERIAS

Andrés Buenaposada. — Marina, 8
Bernardo Buenaposada. — Luis de Sotomayor, 2.
Francisco Gallego Escribano. — López Moreno, 10.



MANECKER

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 - Teléfono, 81

Este SEMANARIO está redactado y editado por la Sección de Prensa y Propaganda de la Jefatura Local de la Falange Española de las J. O. N. S.

Año II

Melilla 10 Enero 1937

Núm. 13

Una Patria. - Un Estado. - Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA. - Un Caudillo: FRANCO

Cuartel General del Generalísimo

PARTE OFICIAL DE SALAMANCA DEL DIA 8

Ejército del Norte.—Quinta, Sexta y Octava Divisiones.—Sin novedad.

División de Sorla.—En el contraataque llevado a cabo en el sector de Guadalajara por nuestras tropas, se desalojó al enemigo duramente castigado abandonando bastantes muertos y prisioneros, entre ellos el capitán Federico Pérez Urbano, una ametralladora y algunos fusiles.

Frente de Madrid.—Continuó el avance de nuestras fuerzas, limpiando de enemigo después de fuerte combate la zona comprendida entre la carretera de la Coruña, Estación de Pozuelo, Pozuelo, Humera y trincheras al Norte de este pueblo.

No obstante la empeñada resistencia llevada a cabo en casas y trincheras, el enemigo duramente castigado abandonó el campo dejando numerosos muertos y prisioneros, entre estos últimos un capitán, un allérez, un contador y bastantes milicianos. También se le cogieron un tanque ruso, más de 300 fusiles y diverso material de guerra.

En una de las zonas de combate se pasaron a nuestras filas 40 milicianos con armamento, de los muchos que bajo el terror de los extranjeros son arrastrados a las líneas de fuego.

El enemigo, en la noche de ayer, intentó hacer un desesperado esfuerzo contra el sector de la Casa de Campo, llevando a cabo un ataque sobre Garabito, durísimamente rechazado por nuestras tropas, lo que permitió a éstas recoger en la descubierta de hoy un oficial y 57 muertos abandonados por el enemigo.

Ejército del Sur.—En Andalucía prosiguieron las operaciones en las cercanías de Ronda donde el enemigo fué castigadísimo resultando muerto el cabecilla más importante de la revolución de Málaga.

En los alrededores de Porcuna y Lopera, siguen nuestras fuerzas recogiendo grandes cantidades de armamento y material abandonado por el enemigo en su vergonzosa huida a través de los olivares. Asimismo enterraron 40 cadáveres en las inmediaciones de los barrancos.

a seguir, para llegar hasta el fin trazado. Pues bien, creo firmemente, que ha llegado el momento de la acción, lo exigen los caídos, sus madres doloridas y transidas el alma del más acerbo dolor. Sería horrible que fuésemos a caer en el vicio de toda la vida, que se redujese a discursar y a escribir sobre cosas grandes, que todos conocemos, pero que lo que precisa es plasmarlas en bellas realidades en brevísimo plazo.

La Falange repite es toda ella acción, o sea servicio; por lo tanto nuestra labor no debe consistir en ir señalando lo que hay que hacer, sino hacerlo, con toda

Telegramas cruzados entre S. E. el Alto Comisario y el Jefe Territorial de Falange en Marruecos

Del Jefe Territorial al Alto Comisario.—«Nombre nuestra Organización en este Territorio honro me felicitarle sinceramente su ascenso a divisionario deseándole grandes aciertos para bien de España y de la Falange. Salúdale respetuosamente. ¡Arriba España!»

Del Alto Comisario al Jefe Territorial.—«Con toda elusión correspondo cariñoso saludo me envía su nombre organización en ese Territorio y al hacerlo le deseo, para bien de España y del movimiento regenerador que representa, mayor entusiasmo, fe en el porvenir y confianza en Dios».

rapidez, que al regreso de la guerra, los camaradas de vanguardia que tan heroicamente se batieron, puedan felicitarnos, y ese será nuestro mayor galardón, único al que debemos aspirar todos los de la retaguardia.

El paro obrero hay que resolverlo, por encima de todo, acudiendo al capitalista para que ponga en movimiento su riqueza con iniciativas de negocios que representen una garantía de beneficio indiscutible para él, y si no lo hace de propia voluntad, habrá que llegar con harto sentimiento a exigirselo, pues por sus culpas y egoísmos, su más pura y noble sangre española corre a ríos por las santas tierras de la Patria, y como el origen es el odio, que ellos por cobardía y egoísmos bajos, dejaron que se infiltrara de forma tan terrible en el alma del pobre y humilde trabajador, justo es, que ahora remedie sus faltas, ayudando a matar el odio y hacer fructificar el amor, la paz y el trabajo, cumpliéndose así parte de nuestro programa Paz y Justicia.

Así pues a obrar, que Falange es acción. ¡ARRIBA ESPAÑA!

FALANGISTA X

ACCIÓN

La Falange es toda ella acción constante, tiene toda la pujanza que le dá su postulado de amor y sacrificio, que no regateará jamás, para cuanto redunde en beneficio de la Patria, por eso sus camisas azules dan sus vidas gozosos al grito de ¡Arriba España! y por eso mismo los otros camisas azules que quedan a retaguardia se apresuran a preparar el Imperio que todos soñamos. Para esto nuestra labor se ha ido limitando hasta ahora, a una clara exposición de la ruta

Ayuntamiento de Madrid

A la España roja

Charla radiofónica por UN FALANGISTA, de la Sección de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J. O. N. S., de Melilla.

Regiones de mi Patria, que en armas estáis contra la Madre: yo hijo suyo y hermano vuestro, sin más mérito que mi acendrado amor a ella y a vosotros, os digo con el corazón traspasado del más acerbo dolor: dejad las armas, deponerlas inmediatamente y acogeros a los beneficios que os concede, con su peculiar generosidad, nuestro invicto y glorioso General Franco. El, aun reconociendo vuestros pecados y errores, llevado de su bien probado amor a la Patria, quiere evitar a ésta todo el luto y dolor posible, pues como hijo amantísimo, no desea su muerte, sino verla plétórica de vida, con más gloria y esplendor que nunca.

Reconoce hermano querido y obcecado, que ese es el deber de todo buen hijo, y nó el que tú sigues con tu obstinada lucha suicida, viendo impasible el sufrimiento cruel a que sometéis a tus mujeres, esposa, novia, y sobre todo madres...

Madres españolas, que slenten la maternidad cual ninguna otra mujer, y tú las ves pasar, por el duro calvario de no tener que dar a sus hijitos, y con el horror y el suplicio del bombardeo del avión, del cañón o bien la simple bala de fusil, que también va en busca de su víctima apropiada.

Reflexiona pobre y desventurado hermano, víctima de esos malvados, que llamándote del mismo modo que nosotros, eran incapaces de sentir por tí aquel amor que decían profesarte. Buena prueba de ello, la soledad en que te han dejado, mientras escapan con sus familiares y los millones robados al Tesoro Nacional.

Tú, ciudadano español, siempre fuiste noble, bueno, honrado y sencillo; no es tuya la principal culpa de la ruina en que sumís a la Patria con esta lucha fratricida; la mayor parte, por no decir toda, es de esos ambiciosos dirigentes vuestros.

Los Generales salvadores lo saben bien y los propios interesados lo reconocen. Por eso, al sentirse culpables, huyen y te dejan solo, en poder de esa sanguinaria chusma rusa, que solo desea matar y robar y esclavizar a la Humanidad en su satánica red de infamias y mentiras...

Si quieres redimirte ante el mundo, y volver al sacrosanto seno de la Madre Patria, perdonado, y con alguna honra, ayuda a tus hermanos verdaderos, a arrojar de nuestro suelo a esos rusos malditos que jamás debieron poner sus plantas de elefante en él. Aún estás a tiempo de variar de conducta; de lo contrario, con gran dolor nuestro, saldréis vosotros en su compañía, ya que la estimáis más que la de estos hermanos que llevamos tu propia sangre.

Sin duda ignoráis, que en todo el territorio de la Patria, donde el Ejército domina, y que es casi la totalidad de la Península, reina una paz absoluta y que abunda el trabajo y es remunerado con justicia; tú no sabes que este invicto y glorioso Ejército, orgullo de la Patria, se titula salvador de la misma, porque no es otra la gran misión que echó sobre sus espaldas; porque no ignora, que las principales arterias de la vida de los pueblos, las constituyen las manos honradas, que producen con su actividad constante, todo lo que se precisa para el normal desenvolvimiento de esa vida, y que ésta es más esplendorosa cuando no hay ni una mano inactiva.

Contemplad, todo cuanto por

vuestra noble causa, de eliminación, de paro forzoso, hicieron vuestros hipócritas y malvados dirigentes. Su labor, más bien fomentó ese paro forzoso, por no ignorar que un estómago vacío, es un gran instrumento para la revolución marxista, y así os llevaron, por el camino que ellos deseaban, para que estallase pronto, con vuestra desesperación, esta lucha que deseaban.

¿Sabéis por qué? Por haber recibido muchos millones para entregar a nuestra España, en poder de los desalmados rusos y ver que digo la verdad escueta y desgraciadamente trágica, pues si nó ¿por qué acatáis las órdenes de ellos, y nó las de vuestro «valiente» Gobierno de Valencia, que os dejó en poder de manos extrañas, a salvo de todo peligro y sufrimiento?

No insisto más; pero por última vez y llevado de mi gran amor y condolencia, os suplico escuchéis la voz del muy amado General Franco, que nos consta sufre de veras, por vuestra obcecación y que os puede conducir al duro castigo, que él como hijo ejemplar y hermano entrañable quiere evitaros.

Hermanos rojos; los brazos de los hermanos azules, siempre están abiertos para estrecharos con gran amor sobre los nobles corazones; siempre propicios al cariño y al olvido... Por algo son nobles y generosos y dan su vida por una España mejor, que sea nación única en el mundo y vuelva a encontrar su personalidad.

¡Venid! Venid a nosotros, al grito de ¡Arriba España! ¡Viva España! ¡Viva el Ejército Español! ¡Viva el General Franco!

¡España una, grande y libre!

No hables de la guerra con persona alguna que no conozcas ni tengas en ella absoluta confianza.

Cuando un desconocido te hable y te pregunte o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero piensa que puede ser un espía, después un traidor, y, por lo menos, un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así incurrirás en grave delito.

Impresiones de un viaje

El espíritu de los españoles musulmanes

Muchas impresiones son las recojidas en la típica y simpática Tetuán rebotante de un patriotismo y entusiasmo, digno de la máxima divulgación, pero de entre todo lo que más ha llenado de satisfacción a nuestra alma, por ser la prueba más patente del amanecer del Imperio español, es ver la compenetración de los sentimientos entre los españoles cristianos y los españoles musulmanes.

Hablando con un marroquí encuadrado en nuestra Falange de Tetuán, este me dijo lleno de entusiasmo y de fervor falangista: «En adelante no hemos de volver a oír llamarnos moros a nosotros; sin que esto sea renegar de nuestra raza y con todos los respetos a la vuestra, en adelante nos llamaremos ESPAÑOLES MUSULMANES y vosotros ESPAÑOLES CRISTIANOS, pero todos seremos uno mismo, una sola voluntad al servicio de España, para defender a la España hidalga y grande, de las asechanzas y de los malnacidos, sin Dios y sin Patria, que están comeliendo tantos crímenes».

Estas palabras me llenaron de una emoción profunda que aun me invade al recordarlas y transportar al papel, porque en ellas se refleja íntegramente el espíritu de nuestros hermanos los españoles musulmanes, como en adelante los llamaré y todos debíamos de llamar, que con tanto desprendimiento y generosidad se pusieron al servicio de la España UNA GRANDE Y LIBRE, desde los primeros momentos del movimiento salvador.

Tetuán. Maravillosa ciudad, que sabes unir tan puramente a los ciudadanos del Imperio. Que éstas tus blancas casas, símbolos de tu pureza, sean siempre las más fieles guardadoras de estos tesoros de espiritualidad que han de cubrir a la nueva España de glorias y de grandeza y que entre los españo-

les cristianos y los españoles musulmanes, hagamos juntos un Imperio donde no falte el pan, y la justicia sea el firme baluarte de la sagrada hermandad, que se está sellando con sangre, entre el pueblo español y el pueblo musulmán.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Tetuán 25 12-36.

Un Falangista: PELEGRINA

Aquel que no conozca Ceuta, ni conozca a Emilio Pelegrina puede decir que no conoce lo mejor de Marruecos, ni lo mejor de su Falange...

Ceuta ha tenido la suerte de poseer entre los camisas azules de la GUARDIA VIEJA, a un camarada, que sabe de los sinsabores de la lucha y de las incertidumbres de la persecución, pero que siempre mantuvo bien alta la bandera de Falange, defendiéndola en todo momento y lugar de las amenazas de sus enemigos y de los enemigos de España.

Queremos presentar a nuestros camaradas y lectores de AMANECER a este auténtico y valiente camisa azul, aunque no pueden describirse con exactitud todos los perfiles de gran falangista, que se observan en cada gesto, en cada movimiento, en cada una de sus palabras...

Encarnan en él—por decirlo así—todas las esencias del corazón generoso, pero enérgico, que es preciso tener, para imponer los puntos de nuestro programa, en los que están vinculados todas las grandezas de la nueva España...

En aquéllos odiosos tiempos del marxismo, antes del Frente Popu-

lar y después de él, Emilio Pelegrina, sin miedo a nada, ni a nadie luchaba y propagaba nuestro programa, con el entusiasmo que él pone en todo lo que hace. Sufrió toda clase de amenazas, de persecuciones e insultos, habiendo sido herido y detenido por nuestra santa causa, pero siempre con la fe en el triunfo de Falange, cuyo nombre había llevado él hasta el último rincón de Ceuta donde ya era popular su heroísmo y arrojo.

No fallaron en la vida de nuestro camarada, las ayudas que las mujeres españolas y cristianas saben prestar a España. Y así su hija y su mujer fueron el apoyo, la ayuda y el aliento en aquellos tiempos de lucha y en los momentos de infortunio. Me he considerado feliz, al tratar y conocer a esta familia falangista, que en un precioso jardín de ensueño creado con el sudor y el trabajo, ganan su vida dedicados a la floricultura.

Aquí el yugo y las flechas se vé por todas las habitaciones y dependencias y el grito de ¡Arriba España! el eterno acompañante del trino de los pájaros en este simpático ambiente de amor a España.

Cuando algún camarada, quiera comprobar en toda su exactitud la hermosura de esta camaradería falangista que no deje de saludar a Pelegrina y encontrará una casa, amigo, consejos y un corazón abierto a todas las generosidades, en suma: un falangista.

¡ARRIBA ESPAÑA!

H. G.

Ceuta 26 12 36.

Año I de la Era Azul.

¡España una, grande y libre!

FRANCISCO PABRES PUIG.-MELILLA

Agente director de los famosos
Automóviles y Camiones

AUTOMÓVILES Chevrolet, Blitz, Grahaam y Essex

◆ Aparatos de Radio R. C. A. y CROSLEY ◆

Exposición: Héroes del Alcázar, 7 y O'Donnell, 41

Ayuntamiento de Madrid

DE AGRICULTURA

Falange Española de las J. O. N. S.

MOVIMIENTO AGRARIO

Falange Española de las J. O. N. S. no es partido político y no siéndolo—no lo fué nunca ni lo será—no puede ser partido agrario. Pero tiene sus partes de agrarismos. Y no es que Falange busque el apoyo del labriego, ni pretenda hacer de su corvez de tanto trabajar la tierra el trampolín que le ayude a escalar el poder. Nó. Falange no busca al campesino, como no busca al proletario, ni al industrial, ni al comerciante. Busca al patriota, al español que puede encontrarse en cada una de esas actividades.

Falange Española tiene su parte de agrarismo porque España vive económica y socialmente unida al agro. Y como España—por desgracia—no es potencia agraria y puede serlo, y no lo es por el abandono y la incuria en que la agricultura ha vivido, Falange Española incorporó a sus puntos el problema del agro. Por eso defiende—defendió siempre—una política agraria sin necesidad de apelar al calificativo de agrario; le bastó comprender que la agricultura debe ser—no lo fué—la preocupación primordial del gobernante hispano.

Falange Española comprendió que la agricultura constituye parte vital con sustentabilidad propia en España. Para Falange no fué un secreto que la fuerza enorme de opinión del agro carecía de norma, de orientación, de directriz; Falange comprendió que el agro no es producto de artificio y que no siéndolo era un absurdo careciese de cauce esa enorme fuerza. Es preciso encuadrarla en un movimiento al cual sometan sus aspiraciones y, recogidas, llevarlos donde sean oídos, dando justificación a las ansias del campesino en una legislación verdaderamente protectora de los intereses, siempre tan descuidados como lo fueron los del agro hispano. Importa a todos que las aspiraciones del campesino tengan forma viable y sean llevados tan lejos como deben, sin que las reivindicaciones del labriego impliquen merma alguna para las demás fuerzas vitales del Estado.

La civilización que alborea ha de basarse en la agricultura. En ella ha de encontrar su más firme sostén. Cuando la agricultura flaquea, cuando los ciudadanos huyen del campo y los gobiernos se desentienden de sus problemas, esos Estados pierden potencialidad. Por el contrario, los pueblos que atienden al campesino con medidas protectoras crecen y ascienden en el rango internacio-

nal. Hoy está Italia con su batalla del trigo «La bonifica e' la transformaciones fondiaria» y Alemania con disposiciones beneficiosas para el agricultor.

Tanto Alemania como Italia han comprendido que la civilización actual, que sus destinos se quebrarían y perderían fecundidad si desalentiesen la agricultura. Falange Española siguiendo el ejemplo de dichos países—no imitando—y pensando la fuerza enorme de la agricultura en España, va a constituir un Estado de naturaleza económico-agraria.

La protección al agro enfrenta dos civilizaciones, opone dos antagonismos; la ciudad y el campo. El triunfo de la ciudad o del campo es el ardúo y complejo problema de todos los tiempos—oposición de intereses—cuando esos antagonismos—dice Eugenio Montes—carecen de sentido, ya que ciudad y campo sienten por igual las crisis, tienen un mismo destino, y sus fortunas, si las tuvieran son las mismas.

Si pues ciudad y campo tienen paridad de intereses y su destino y sus antagonismos carecen de sentido y ambas aunadas pueden favorecer el interés colectivo, ¿porqué ahora que el enemigo común de la ciudad y del campo está en franca derrota la lucha no cesa y la paz se impone?

El agro resurge porque el agro no había muerto, resurge para afirmar su personalidad en la historia patria. Aires nuevos hirieron sus entrañas, pusieron en peligro su vida, amenazaron con destruir y abatir todas sus virtudes y azotaron su rostro—enjuto y tostado—le han despertado de aquel letargo sin ansias de revancha, sin deseos de desquite. ¡Santa Cruzada la del agro español!

El agro español necesita honda transformación. Cambio radical; ha menester revolucionarse, revolución neta y genui-

namente hispana. Revolución que lleve al campo la tan ansiada justicia social. Revolución que devuelva al agro todo su esplendor, toda su potencialidad. Revolución que transforme el agro, es decir, vamos a hacer una revolución de la tierra, pero verdadera revolución. No una Reforma Agraria «mosaico de disposiciones de otras latitudes» que implicarán una burla para el campesino. La revolución agraria Jonsista implicará un sacrificio. Habrá que sacrificar, nó a los grandes labradores, sino a los grandes capitalistas del campo. El pueblo tiene que vivir. Para que el pueblo viva hay que implantar la Reforma Agraria, pero revolucionariamente. Y para conseguirla, los campesinos deben unirse, reunirse no a políticos, sino en potentes Sindicatos. Sindicatos que reclamen y logren cuando el nacionalsindicalismo sea un hecho, la Reforma Agraria.

Esta revolución habría de asentarse, entre otros postulados, cuyo examen daría lugar a hacer este artículo demasiado extenso:

- 1.º Crédito agrícola.
- 2.º Revalorización de los productos del campo.
- 3.º Denuncia de tratados internacionales.
- 4.º Enseñanza agrícola.
- 5.º Fomento de obras hidráulicas.
- 6.º Intercambio de productos.
- 7.º Supresión de latifundios.
- 8.º Constitución del patrimonio familiar.
- 9.º Repoblación forestal.
- 10.º Red de comunicaciones agrarias.
- 11.º Urbanización y sanidad campesinas.
- 12.º Sindicatos de asistencia.

Esta es nuestra posición desde el punto de vista del agro. Sobre estos postulados Falange hará la revolución del campo, para lograr que éste sea libre y rico. La revolución agraria es para nosotros no sólo un problema económico, sino social. Y a resolverle en sus dos más amplias facetas encamina Falange sus pasos. Sólo así será fecunda, duradera y beneficiosa. Solamente así será España LINA, GRANDE Y LIBRE

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda).

Franco ha dicho:

«Mi puño no temblará; mi mano será lo bastante dura para que todo el mundo la respete y la obedezca. No venimos aquí para defender ninguna clase de privilegio. En el nuevo Estado todos los españoles deberán trabajar a medida de sus facultades. No habrá lugar para los ciudadanos parásitos. El trabajo será garantizado y protegido contra los abusos del capitalismo. Se respetará el patrimonio y se asegurará una justa remuneración a los productores.»

«Se utilizarán todas las energías, todas las capacidades. Se respetarán las tradiciones. Pero las libertades provinciales no debilitarán la unidad nacional. La voluntad nacional se expresará a través de organismos técnicos y corporativos que traduzcan las necesidades nacionales.»

Unas cuartillas del Coronel Yagüe

Jefe de Propaganda y Prensa de Toledo: En mis trabajos de retaguardia que la disciplina, el amor a España y la confianza ciega que en ella tengo me ordena hacer con el mismo entusiasmo, con la misma fe, que cuando mandaba la primera línea y el paso de mis legionarios y Regulares iba incorporando comarcas a la nueva España y contribuyendo a la formación de la Patria con que soñaba y sueño; recuerdo tu petición de unas cuartillas para «Imperio». Tengo un rato libre y voy a complacerte.

Recibo cartas con recomendaciones. Veo bullir y tratar de situarse a los que para desgracia de España ya se situaron en el mundo como voluntad humana superior a las demás voluntades, sin un concepto de la realidad momentánea y particular sobre la cual es necesario obrar, como igualmente de la realidad universal y permanente de la que aquella ha tomado su ser y su vida dice, ¿Saben esto los que ahora bullen y en pasados regímenes dirigían o hacían como que dirigían a España? No lo saben o si lo saben son unos cínicos o unos insensatos.

Son unos cínicos; porque el que fracasa en un régimen y en otro régimen; el que emplea procedimientos tortuosos y alianzas que deshonran, y en vez del éxito que es lo único que pudiera disculparlos (nosotros ni así los disculparíamos) tienen el más ruidoso fracaso, y no se esconden en el más apartado rincón y ponen todos los medios para que nadie hable de ellos ni les recuerde; desprecia profundamente la sensibilidad, la dignidad y hasta la virilidad de los que han sido víctimas de sus fracasos.

Son unos insensatos; porque no se dan cuenta que «la realidad momentánea y particular» es que la virilidad se impone. Ahora en el frente para derrotar a esa masa envenenada, después en la retaguardia, para atraer y amparar a esa misma masa y desenmascarar, a los que aprovechándose de que lo principal distrae a lo más noble, a lo más sano, de España, se sitúan y sitúan a los suyos sin darse cuenta de que es peligroso jugar con un pueblo viril.

Son unos insensatos; porque no han visto que gran parte de la masa española, de los que engrandecen a España y viven con su trabajo cara al sol, de los que no están a merced de una herencia, o de un matrimonio afortunado, o de la especulación o de la intriga; vestían la camisa roja y ahora visten la camisa azul porque tenían y tienen sed de justicia. Son unos insensatos, porque antes no supieron atraerse a esas masas y dejaron se fuera con los más impuros, y mal guiados nos llevaron a éste cataclismo; y ahora, no saben tampoco atraérselas y en vez de encauzar esta riada nacional, tratan de ponerse en frente, de oponer una fuerza a otra fuerza como si a un pueblo que pide justicia y tiene virilidad para derramar la sangre que sea precisa hasta hacer una Patria grande, fuerte y respetada hubiera fuerza humana que se pueda oponer.

Son unos insensatos; porque no se dan cuenta que hoy están en guerra a muerte dos grandes doctrinas, absorbentes, totalitarias, que no admiten el mal menor, ni el bien posible, sino todo el mal o todo el bien, y éste, no puede conseguirse más que siendo fuertes y justos, siendo todos buenos y regidos por los mejores, con un Estado fuerte y totalitario, aliado en el exterior con los que sean como él, y en el interior, con nadie, porque nadie puede haber fuera del Estado.

Esto es lo que me han surgido las cartas de recomendación, el ver bullir a algunas personas, y el leer a Mussolini; y lo someto a la censura, luego a la opinión, que será una favorable y otra desfavorable, pero yo habré dicho toda mi verdad.

CORONEL YAGÜE

(Del diario «Imperio» de Toledo).

Homenaje a los Tenientes Coroneles señores Bermejo y Mezzían

De fiesta francamente fraternal hispano musulmana, se puede calificar el homenaje que se tributó por las autoridades musulmanas a tan esclarecidos militares, pues durante todo el tiempo que estuvimos cobijados bajo el techo de la casa de Si Hach Amar Lahsen, nos pareció a todos los allí reunidos, como si estuviéramos entre queridos y viejos hermanos.

Efectivamente así era, pues no otra cosa nos han demostrado los musulmanes con su adhesión y con su afecto. Deuda de gratitud que todo español tiene contraída con el pueblo musulmán y que España no olvidará jamás y en su día corresponderá con el pueblo hermano y leal en la forma justa y debida.

A la entrada de la residencia de Si Hacha Amar, esperaban a los invitados las autoridades musulmanas en unión de los homenajeados, y la banda de música de Nador interpretó escogido programa musical, y a la llegada del coronel jefe de la Circunscripción interpretó el himno de Infantería que fué oído con todo respeto y fervor por los allí congregados.

La comida fué espléndida como es costumbre entre estos generosos e hidalgos caballeros hermanos de raza y que se desvivieron en hacer gratísima e imborrable para todos la amena fiesta, a la que tuvimos el honor de asistir para rendir justo tributo de admiración y cariño a los señores Bermejo y Mezzían.

Los puestos preferentes fueron ocupados por las señoras falangistas de Reyes y Peral, respetable Abd-el-Kader, coronel señor Sánchez González y teniente coronel señor Juste.

Vimos nutridas representaciones del Ejército, intervenciones y entidades civiles de la plaza entre los que recordamos al Delegado de Asuntos civiles, señor Juste; Alcalde señor Marfil; Juez de Instrucción, señor Sánchez del Rosal; Juez municipal, señor Cerisola; Delegado de Hacienda, señor Gurrea; director del Banco de España, señor Salido; director de la Compañía Minera Setolazar, señor Caballero; coroneles señores Anel y Arce; teniente coronel de Estado Mayor, señor Peñuelas; Jefe Provincial de Falange señor Vera; Jefe local de Falange de Nador, señor Gómez Hernández; tenientes coroneles, señores Rius, Aymat y Larrea; comandantes, señores Urzáiz, López Bacelo y Dobón; Juez de Instrucción de Nador, señor Salcedo; Juez de Paz de Nador, señor Pérez Alcalá del Olmo; señores Grassi y Millán; interventores, señores Montero y Chacón; capitán de la Guardia civil jefe de Orden Público, señor Murillo; médicos, señores Bernal, Amigetti y Reyes; jefes notables de la zona, numerosas representaciones

musulmanas, así como muchísimos más distinguidos señores cuyos nombres nos es difícil recordar.

Ofreció el agasajo con palabras del más encendido cariño el venerable Abd-el-Kader, previa la venia de S. E. el Coronel jefe de la Circunscripción Oriental, hizo presente la gratitud de las autoridades musulmanas a las españolas por dignarse a asistir al acto.

Dedicó cálidos elogios a los homenajeados e hizo patente la gratitud del pueblo musulmán al legítimo Gobierno de España por el desvelo en pro de la defensa de sus intereses.

Terminó con vítores a España, al Jefe y al Generalísimo Franco, que fueron contestados por todos con gran entusiasmo y siendo muy aplaudido S. E. Abd-el-Kader. Este discurso fué traducido por el intérprete señor García Marfil.

El teniente coronel señor Bermejo, con gran emoción y con palabra elocuentísima dió las gracias e hizo presente su gratitud y la de su compañero Sr. Mezzían por el homenaje que les tributaban, haciéndolo presente asimismo al Bachá, y terminó con vivas al pueblo musulmán, que fueron contestados por todos los asistentes.

A continuación el teniente coronel señor Mezzían, dió asimismo las gracias con el más hondo sentimiento patriótico y terminó con un viva Viva España, unánimemente contestado por todos los presentes.

El alcalde señor Marfil se sumó al acto en nombre de la ciudad de Melilla, y en elocuentes párrafos enalteció la figura de Abd-el-Kader, pidiendo a Dios colme de dichas al pueblo musulmán, y al terminar su discurso dió vivas al Jefe y al pueblo musulmán, que fueron contestados y aplaudidos por los allí reunidos.

A continuación el ilustre coronel señor Sánchez González, con su elocuencia habitual pronunció un discurso maravilloso, que sentimos no traer íntegro por falta de espacio, pero que entresacamos algunos de los párrafos más importantes:

Concurriendo a este acto—dijo—yo pensaba que tenía toda la significación de un símbolo, porque vemos unidos a estos dos ilustres jefes, español y musulmán, y a las restantes autoridades de uno y otro pueblo y representaciones nutridísimas de ambos, sirviendo ello de pregón de que no somos dos razas distintas, ni dos pueblos diversos, sino

una raza y un pueblo solo, porque no en vano convivimos moros y españoles durante ocho siglos en el solar de nuestra Patria, que ahora se está empapando de sangre española y árabe en la gloriosa cruzada de salvar a España, a sus tradiciones y a sus más altos valores; y aún siendo estos móviles excelsos, aún se va más allá, pues se trata de salvar a la humanidad y a la civilización, amenazadas por las turbas de quien no creen ni en Dios ni en la Patria.

Dedicó cálidos elogios a S. E. Abd-el-Kader, expresando que es símbolo de toda nobleza, de toda bondad y toda lealtad.

El señor Sánchez González terminó su elocuente e inspirado discurso, subrayado en diversas ocasiones con prolongadas salvas de aplausos, con vivas a España, al pueblo marroquí, al Jefe y al Generalísimo Franco.

Todos los concurrentes secundaron dichos vivas con el más encendido entusiasmo, aplaudiendo largamente las palabras del ilustre Jefe de la Circunscripción, quien también fué vitoreado por todos.

Dos soberbios ramos de flores fueron entregados, como delicado homenaje, a las distinguidas señoras de Bermejo y Mezzían.

Para terminar, nuestra cordial felicitación a los señores Bermejo y Mezzían por el homenaje que se les ha tributado, pidiendo a Dios les proteja en su carrera militar para gloria de España.

Ha muerto Fernando Solans

Otra vida joven sacrificada en el alar de la Patria; otra herida profundísima para el corazón de unos amantísimos y nobles padres.

No hallamos palabras que puedan expresar todo el hondo sentimiento que nos ha causado la muerte de nuestro querido amigo y que puedan mitigar el dolor de sus padres.

Solo podemos decir que sentimos envidia de él, como de todos los mártires que dan su sangre y su vida por Dios y por la Patria, pues morir hemos y una bella y honrosa muerte en aras de tan sublimes ideales, conduce directamente hasta Dios.

Puede servir esto de consuelo a sus amantísimos esposa, padres y hermanos, así como el gran sentir de la población entera de Melilla, entre la que cuentan tantos afectos y simpatías.

Reciban el Ejército y sus familiares la viva expresión de nuestra condolencia por la pérdida del valiente y abnegado teniente don Fernando Solans López.

¡Arriba España!

Que es el nacionalsindicalismo

Era el 29 de Octubre de 1933, día primero de la Falange. Aquella mañana, José Antonio dijo: «Tenemos un sentido permanente de España ante la Historia y ante la vida, y con esto ya tenemos todo el motor de nuestros actos futuros y de nuestra conducta presente, porque nosotros seríamos un partido más si viniéramos a enunciar un programa de soluciones concretas. Tales programas tienen las ventajas de que nunca se cumplen. Y ese propio sentido de lo permanente nos da las soluciones ante lo concreto».

Luego, ante estas palabras que nos legó el Ausente, ante esa unidad de destino, partimos para señalar de un modo lejante, que si exteriormente la decoración, el momento y los supremos intereses de la Patria nos obligan a admitir otros parlidos políticos, interiormente, espiritualmente, la lealtad a esa misma unidad de destino, nos lo impide, bajo pena de sacrilegio de lesa Patria y de lesa hermandad. Únicos fuimos en partir la reacción, y únicos, y esto no es por jactancia, querrá el destino que seamos en la hora amarga y penosa de la gran responsabilidad de hacer la España grande. A esa hora, la Providencia querrá que no la compartamos con experiencias que puedan traerla algún recuerdo en forma de pesadilla. Fuimos la primera y un día la única reacción, y como únicos se nos persiguió, como únicos se nos marcó con el precinto de la ilegalidad, y para ser consecuentes hoy también como únicos con el confusionalismo, se intenta discuirnos.

Eramos reacción, y así nacimos contra todo lo material, contra todo lo positivo anterior al 29 de Octubre del 33, y a tal reacción, un día se nos unió la casi totalidad de la juventud que heroicamente se desprendía de las doctrinas más extremas. Otro día vinieron con nosotros las masas obreras, después han venido las masas compactas del empresario, pero todos ellos sin coacción. Y ahora, ante esta realidad indiscutible, no decimos no nos vanagloriamos de que tenemos el constante afán de interpretar lo español. Sino que afirmamos, al admirar esa extensión inmensa en que el trabajo, la técnica y el capital, al abrigo de lo azul, comienzan su vida de hermandad española, que el amor que un día la Falange puso en su sacrificio callado y bajo las estrellas, ha hecho brotar nuevamente el amor que un día Dios puso en todas las criaturas, con aquellas palabras del Ángel: «Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad».

Ahora bien, hemos observado que cuando se intenta discutir nuestro Movimiento, se habla sola y exclusivamente de sindicalismo, y a este se le imputa con mucha razón, por cierto, su carácter de colectivismo claramente marxista, que hace desaparecer la iniciativa particular de la propiedad privada, la personalidad del capital empresa y su facultad de iniciativa, de dirección e incluso de responsabilidad, de hacer desaparecer la diferenciación de las funciones características de la producción y de sus elementos básicos, que el capital, la técnica y el trabajo son desdibujadas y en la confusión pierden su eficacia y sus virtudes. Todas estas críticas contra ese sindicalismo claramente marxista, el de Sorel, las suscribimos íntegramente, claro está que esto no es nacionalsindicalismo, y que si nosotros de tal forma

pensásemos, nos hubiéramos afiliado a la C. N. T.

Nosotros, consecuente con lo que señalábamos al principio de que el único motor de nuestros actos es un sentido permanente de España, y hemos visto que a la economía incoherente del liberalismo había necesariamente que sustituirla por una economía corporativa dentro de un Estado totalitario, que es corporativa porque está basada en la colaboración única, íntima y espontánea de todas las clases, y es totalitaria, porque al principio de irresponsabilidad del socialismo científico y del sindicalismo clásico marxista de Sorel, le hemos sustituido por el principio de responsabilidad personal y permanente del jefe, en cualquier grado de la jerarquía económica en que sea colocado.

Pero al ir al corporativismo como solución concreta para España, hemos visto, por una parte, el sindicato vertical, como suprema aspiración real de la doctrina corporativa, que se fundamenta, como decíamos hace un momento, en la colaboración única e íntima de todos los grupos, de todas las clases y de todos los factores que intervienen en la producción.

Por otra parte al observar el país, hemos visto como el trabajo estaba considerado como simple mercancía, como la producción estaba sujeta a las fluctuaciones del precio, debidas, no a malas cosechas o alteraciones normales del mercado, sino a la especulación del capital, sin noción de su responsabilidad. Hemos visto que el capital financiero no puede ser como en la economía liberal, una cosa de la exclusiva propiedad del empresario, sino que es un conjunto, un

patrimonio, del cual él es responsable ante la Nación, de igual forma que el personal que en la empresa interviene, que no es una mercancía, sino un camarada colocado a la misma altura social y nacional que su patrono.

Hemos visto también, que para evitar las fluctuaciones del mercado era necesario organizar y regular el mismo por el correspondiente grupo de productores. Y según el contingente exigido por el mercado, y así, ese grupo de productores fija, por ejemplo, en el cereal, los precios, que varían según las regiones y los meses, y que se encarga también de asegurar, por la disciplina de la organización, la reducción de los terrenos sembrados, a fin de adaptar las cosechas a las necesidades del mercado de las fábricas harineras, las cuales, agrupadas a su vez por medio de la correspondiente cooperativa que tiene marcado de antemano los contingentes de producción, se obliga a adquirir el trigo a todos los agricultores en proporción a las cosechas respectivas.

Pero principalmente donde más se ha fijado nuestra atención, es en el Sindicato vertical, que es la unión de todas las fuerzas productoras que intervienen en la producción, pero sin desdibujar el concepto por el cual intervienen en la misma, lo cual lo conseguimos con la cooperativa, órgano de la gestión económica del Sindicato vertical, que se moviliza por el trabajo obrero, que aparece recompensado en unos beneficios justos y proporcionales a su intervención, por el trabajo del técnico, que se refleja en otros beneficios, y por la intervención de un capital que sigue conservando su personalidad individual, pero que al estar supeditado a los intereses de la colectividad y economía nacional, a través de su intervención en el Sindicato vertical, y, por lo tanto, en la cooperativa, adquiere la opción justa de unos beneficios proporcionales no a sus antiguos dividendos, sino a su intervención.

Claro que ahora, posiblemente, se nos preguntará: ¿Como reguláis esos beneficios en el mercado, que por ley natural es fluctuante? Por la Caja de cooperativas, a donde van a parar una parte proporcional de los beneficios de la actividad del Sindicato vertical.

Después de esto, creemos que nos será permitido preguntar: ¿Hemos conseguido el Sindicato vertical? Sí. ¿Hemos desdibujado la personalidad y el concepto de los factores que intervienen en la producción? No.

Pero queda la última pega que se nos pone: ¿Y la actividad, la iniciativa y la dirección, a quién corresponde? A las jerarquías económicas de la Nación. ¿Quién dice que debe ser el capital? ¿Acaso no intentamos todos la implantación en España de una economía dirigida? ¿Y vais a mermar, a regalar a la Nación a través de sus jerarquías, esa facultad por la que se lucha y muere en las trincheras? ¡Eso sí que sería una superación del capitalismo, por encima, incluso de la Nación!

Luego, nuestro sindicalismo no es el sindicalismo colectivista marxista, sino ese otro del sindicalismo vertical que el corporativismo lo dibuja tan solo como una aspiración, y que nosotros al darle su perfecto, su verdadero valor de fuerza motor del corporativismo, le tomamos como denominador común de nuestro Movimiento y que al aplicarlo al caso concreto de España y lo nacional, al hacerlo real, vivido, es Nacionalsindicalismo.

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda).

Enero 1937

«F. E.»

Revista doctrinal nacionalsindicalista

Editada por la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda

En Enero verá la luz nuestra revista doctrinal «F. E.» que recogerá la doctrina que en orden a todos los problemas dicta el Nacionalsindicalismo

Precio: 2 Ptas.

«FLECHA»

Semanario Infantil de la FALANGE

El día 6 de Enero aparecerá un suplemento de dicho semanario al precio de 10 céntimos, apareciendo la semana siguiente el definitivo, que constará de 16 páginas en color. Su precio será de 30 céntimos

«VERTICE»

La revista mensual gráfica de la FALANGE

Editadas por la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.

Redacción y Administración: Avenida, 25 - San Sebastián

La voz del Jefe Nacional de Falange Española de las J. O. N. S.

Discurso pronunciado por José Antonio Primo de Rivera, en Sevilla, el día 22 de Diciembre de 1935

La actualidad permanente

A esta misma hora se estarán celebrando en España centenares de mítines. El tema de todos estos mítines es el tema de actualidad: las elecciones. Quizá alguno de vosotros haya venido por curiosidad a este mitin, pensando: ¿Qué nos contarán de las elecciones los de la Falange? Pues bien: los de la Falange no tenemos todavía que decir nada de las elecciones, porque para nosotros, sobre esta actualidad del domingo está la actualidad angustiosa y permanente, que viene acongojándonos desde hace más de un siglo, la actualidad angustiosa y permanente de que no tenemos España. (Muy bien).

No tenemos España. Esto es lo importante en vísperas de las elecciones. Vosotros ya sabéis cómo entendemos nosotros a España. España no es solo esta tierra, para los más, escenario de un hambre de siglos. España no es nuestra sangre, porque España tuvo el acierto de unir en una misma gloria a muchas sangres distintas. España no es siquiera este tiempo ni el tiempo de nuestros padres, ni el tiempo de nuestros hijos: España es una unidad de destino en lo universal. Esto es lo importante. Eso que nos une a todos y unió a nuestros abuelos y unirá a nuestros descendientes en el cumplimiento de un mismo gran destino en la Historia. Y España no será nada mientras no recobre la conciencia y el ímpetu de esa unidad perdida. Por eso mientras los demás piensan en elecciones y en componendas y en candidaturas y en entregarse a encasillados y mientras desde el Ministerio de la Gobernación se desentierran las más viejas costumbres para hacer una mayoría a gusto del Gobierno, nosotros andamos de tierra en tierra, viajando en trenes incómodos, bajo la lluvia y con el barro hasta las rodillas para gritaros: Devolvednos a nuestra España.

Derechas e Izquierdas

Y en esto estamos solos. Fuera de nosotros, ved los partidos en dos bandos: los de izquierdas, insolidarias con el pasado; las derechas insolidarias con el presente. Las izquierdas que lo entregan todo al azar de las urnas, a la suerte de las urnas, aunque salgan de las urnas

desmembraciones y blasfemias. Las izquierdas que dicen: «Sea lo que quiera el Cuerpo electoral», como si el Cuerpo electoral, como si nosotros, los que votamos ahora, fuéramos los autores de España; como si pudiéramos hacer de esto, que se nos entregó por el fuerza difícil de tantas generaciones, lo que nos viniese en gana en un domingo; como si no nos importase a todos más que la voluntad del Cuerpo electoral entero, la voluntad de Isabel la Católica. ¿Y las derechas? Las derechas, sí, invocan a la Patria, invocan a las tradiciones; pero son insolidarias con el hambre del pueblo, insolidarias con la tristeza de estos campesinos que aquí, en Andalucía, y en extremadura y en León siguen viviendo—decía Julio Ruiz de Alda—como se vivía hace 600 años; siguen viviendo—os digo yo, como desde la creación del mundo viven algunas bestias. Y esto no puede ser así. No se puede ensalzar a la Patria y sentirse exento de sus sacrificios y de sus angustias; no se puede invitar a un pueblo a que se enardecza con el amor a la Patria si la Patria no es nada más que la sujeción a la tierra donde venimos padeciendo desde siglos. No se puede invocar a la Patria y gritarnos ahora, en la ocasión difícil: «Que se nos hunde la Patria! ¡Que perdemos los mejores valores espirituales!», cuando quienes lo dicen nos han puesto en esta coyuntura, en este inminente peligro, por no volar un aumento de impuestos sobre los Bancos y las grandes fortunas.

Una, Grande y Libre

Nosotros no nos conformamos con ninguna de esas dos mitades. No creímos que fuera remedio para el primer bienio, el segundo. No creemos que después del bienio cruel haya sido ninguna ventaja el bienio estúpido que ahora enterramos. No creemos que si se ha sido tuerto del ojo derecho durante dos años, se arregle nada con volverse luerio del ojo izquierdo. Queremos ver una España entera, armoniosa, fuerte, profunda y libre; libre como Patria que no soporte mediatizaciones extranjeras ni trato colonial en lo económico, ni tenga sus fronteras y sus costas desguarnecidas; y libre para cada uno de sus hombres, porque no se es libre por tener la libertad de morir de hambre formando colas a

«Nosotros, que hemos acampado bajo estas banderas, que hemos requerido a todos para ser los primeros o los últimos—que esto no nos importa—en esta lucha trágica, decisiva por España, acompañados o solos seguiremos en nuestro puesto; unas veces seremos más, otras veces seremos menos. Se nos irá desprendiendo toda la gama de los curiosos, de los cobardes, de los noveleros, de los que acudieron porque era moda hablar del Estado corporativo o poner una camisa de un solo color. No importa, quedaremos los necesarios, los fervientes»

las puertas de una fábrica o formando cola a la puerta de un colegio electoral, sino que se es libre cuando se recobra la unidad entera: el individuo, como portador de un alma, como titular de un patrimonio; la familia, como célula social; el Municipio como unidad de vida, restaurado otra vez en su riqueza comunal y en su tradición. Los Sindicatos, como unidad de la existencia profesional y depositarios de la autoridad económica que se necesita para cada una de las ramas de la producción. Cuando tengamos todo esto, cuando se nos integre otra vez en un Estado servidor del destino patrio, cuando nuestras familias y nuestro Municipio y nuestros Sindicatos y nosotros seamos, no unidades estadísticas, sino enteras unidades humanas, entonces, aunque no formemos colas a las puertas de los colegios para echar los papeletos que acaso nos obligaron a echar nuestros usureros o nuestros amos, entonces sí podremos decir que somos hombres libres.

El Gobierno en contra

Pero por eso estamos solos y por eso nuestra tarea es cada vez más difícil. No nos quiere ninguno. No nos quiere este Gobierno de ahora, que ha sido acogido por nosotros con tanta sospecha como con alegría lo han acogido los separatistas catalanes; este Gobierno de ahora, que como dirigido por hombre cauto, veréis cómo no comete con nosotros ningún atropello de frente; pero veréis cómo nos aburre con vejaciones policíacas; veréis cómo no nos deja exhibir las camisas, veréis vosotros representantes de diversas J. O. N. S., cómo dentro de unos días o de unas semanas empieza a llegar a vuestros centros la policía y a encontraros unas pistolas en el sitio donde menos os imaginábais que hubiera pistolas; y veréis cómo el hallazgo de esas pistolas sirve para que os clausuren los

centros y os metan en la cárcel. Veréis cómo dentro de poco nos levantan la previa censura, pero siempre hay algún fiscal que a la hora de salir nuestro periódico, lo denuncia para que lo recoja en la imprenta la policía. Veréis como en cada uno de nuestros pasos tropezamos con una dificultad, y veréis cómo el Gobierno sigue diciendo al final, con máxima justificación de sus persecuciones, que nos traía igual que a los socialistas, cuando, aunque esto fuera verdad, sería una monstruosidad tremenda, porque los socialistas se alzaron hace un año contra la unidad de España, contra la espiritualidad y la tradición de España, y nosotros dejamos a cuatro de nuestros muertos, de cara al sol de España, defendiendo sus tradiciones y su unidad.

Los revolucionarios en contra

Y tenemos en contra a los partidos revolucionarios. ¿Sabéis por qué? No porque seamos reaccionarios—bien lo saben ellos—, sino por lo contrario precisamente; porque saben que nosotros no somos revolucionarios como esos que empiezan a ser revolucionarios para acabar encaramándose sobre sus compañeros de revolución y pasear el triunfo en automóviles oficiales de veinte mil duros. Muchos de nosotros saldremos perdiendo muchísimo, saldremos acaso perdiendo todo, el día en que triunfe nuestra revolución y, sin embargo, la queremos porque sabemos que no nos sirve de nada conservar unos años más una situación de privilegio, si perdemos a España. Y como lo sabemos y como lo decimos sinceramente—porque esto se les nota a las personas en la cara—los jefecillos revolucionarios no quieren que lleguemos hasta los obreros y nos separen de los obreros con una serie de recriminaciones y de calumnias. Pero nosotros nos entendemos con los obreros; nos entenderán los obreros, nos acercare-

mos a ellos; ya empezamos a acercarnos; ya por de pronto mirad cómo en las mejores capas españolas, en las capas españolas que guardan esa vena inextinguible del heroísmo individual que conquistó América, se ha entrado en contacto con nosotros; se ha entrado a tiros, sí, y esto no importa; el entrar a tiros es una manera de entenderse. Nosotros acabaremos por entendernos con esos que hoy dialogan con nosotros a tiros; lo que sentiríamos es que se interpusieran en nuestras luchas esas caducas costumbres de la vieja política o la ingerencia; que rechazamos, de este Estado llamado a desaparecer. Nosotros que hemos andado a tiros por la calle, que acaso seguiremos a tiros, que caer y hacer caer a otros, nosotros, ahora, lo que no queremos es que intervenga en nuestras cosas este Estado caduco y liberal. Y a nosotros—vosotros lo sabéis bien, hermanos de Sevilla—, que no hemos rechazado nunca una lucha de frente, no nos importa, en esta mañana de domingo ser los primeros en pedir el indulto de Jerónimo Misa.

Las derechas en contra

Y estarán contra nosotros los del lado derecho, estos que no nos perdonan que el día 7 de Diciembre de 1935, recién ganadas las elecciones por ellos, según dijeron por todos los ámbitos de la Península, proclamásemos que aquella victoria era una victoria sin alas, que de ella no saldría nada bueno, que esa victoria se desperdiciaría. Fuimos unos aguafiestas; pero fuimos aguafiestas iluminados, porque ahora, cumplidos dos años del vaticinio hemos podido sacar intacto el artículo que escribimos en el primer número de «F. E.», para decirles: ¿Véis cómo vuestra victoria era una victoria inútil?

Y cuando ahora, el 17 de Noviembre, antes de la última crisis, nosotros lanzamos ante un auditorio de 15.000 personas en Madrid, la idea del Frente Nacional, contra el peligro amenazador de la manera rusa, asiática, comunista, materialista de entender el mundo, cuando nosotros lanzamos esa idea, han bastado unas semanas para que se nos apoderen del «Frente Nacional» sin pronunciar siquiera nuestro nombre, pero no

para apoderarse del nombre y de la idea que esto nos parecería muy bien, porque no vamos a poner vanidad literaria en la idea y en el hombre, sino para que a la sombra del «Frente Nacional» se emplee a urdir otra vez aquella «Unión de Derechas» que en Noviembre de 1935 supo obtener la victoria sin alas.

La espera segura

Pues bien; nosotros, que hemos acampado bajo estas banderas, que hemos requerido a todos para ser los primeros o los últimos—que esto no nos importa—en esta lucha trágica, decisiva, por España, acompañados o solos, seguiremos en nuestro puesto; unas veces seremos más, otras veces seremos menos. Se nos irá desprendiendo toda la gama de los curiosos, de los cobardes, de los que acudieron porque era moda hablar del Estado Corporativo o ponerse una camisa de un solo color. No importa. Quedaremos los necesarios, los fervientes. Pasarán épocas en que la prensa capitalista, que viente un ridículo mitin donde 400 personas han tenido la desgracia de oír, durante una hora, toda una sarta de sandeces, podrá callar los mítines nuestros, donde vienen miles de almas militantes dispuestas a la lucha. No importa. Seguiremos en nuestro sitio. Irá caducando todo lo demás por su propia virtualidad del fracaso y nosotros seguiremos nutriendo bajo tierra esta semilla de las horas futuras; y las camisas que hoy escondemos bajo las chaquetas a la vigilancia de la autoridad gubernativa, saldrán un día luciendo al sol, y vosotros, camaradas de Sevilla, los primeros en el sacrificio, que habéis visto clarear vuestras filas con tantos nombres de mártires, vosotros tendréis puesto de honor para el desfile en la alegre mañana de España.

Al final del acto se lanzaron, contestados por todos, los gritos rituales: España, una; España, grande; España, libre.

¡Arriba España!

¡España una, grande y libre!

¡Por la Patria, el Pan y la Justicia!!

Hermanidad

Obrero: Antes de combatirnos, atiende; abandona el prejuicio de odiar unas sílabas—Falange—y has por comprender unas ideas, nuestros puntos. Ya sabemos... Te han hablado de tantos programas, te han engañado con tantas promesas... Ya sabemos, obrero, que sentirás desde el fondo de tu alma una repugnancia instintiva a escuchar otras promesas y a leer otros programas. Pero ven, deja esa mirada de odio, de recelo al menos, de un odio que nos explicamos, de un recelo que justificamos; ven, obrero, no cierras el puño expresando el primero, ni tuerzas la mirada agobiada por el segundo. Escucha, obrero... Un día, ¿te acuerdas?, fuiste a casa alborozando a tu compañera, enarbolando victorioso un papel, un libelo propaganda marxista: tendrías comodidades, participarías de los beneficios de esa fábrica que fatigado abandonabas con el día colgante el humilde canastillo que vació tu hambre estimulada por el esfuerzo. ¿Te acuerdas, obrero? Contigo se alborozaban tus pequeñuelos, y la mujer que los trajo al mundo, durmió contigo sueños de ventura. Pasaban los meses, te afiliaste a un sindicato, se te robó una parte del jornal modesto para gastos de organización, se te obligó a parar semanas cuya angustia no compartían los jefes que nombraste, porque sus necesidades eran cubiertas por esos «gastos de organización» que diariamente engrosabas, quitándoles a los tuyos a veces comodidades, necesidades a veces. Y tú, no lo niegues, obrero, dudaste de cuanto te decían; tú, obrero, llegaste a maldecir de tus dirigentes; tú, obrero, no lo disimules, llegaste a verte abandonado, secas tus ilusiones, rotas tus esperanzas, y esos miserables que te engañaban día tras día, permitían con nuevas habilidades hacerte creer que el paraíso prometido no tardaría en llegar. Obrero español: Nuestros puntos no son un programa más. Unete a nosotros en abrazo de sana hermandad redentora de tus anhelos. Nosotros, sólo nosotros, sabremos elevarle al puesto a que tienes derecho en esta nueva España que forjaremos; confunde tu blusa azul de proletario, con el azul de nuestras camisas, y como rugiente mar, arrollaremos castas y privilegios, rompiendo diques seculares de infamia y de ignominia. Obrero español: el capitalismo te deshumanizó, el comunismo te envileció; nosotros te honraremos humanizándote. ¿No sientes ya en tus ojos los primeros soles de la nueva aurora? Es nuestra, y por serlo, es tuya. Cara a ese nuevo sol, obrero, que en la negra noche que todos padecíamos, el amanecer lo es tuyo como de nadie. Abracémonos, obrero, entallados por el brazo que cerró puños y levantemos el otro de la mano abierta: ¡ARRIBA ESPAÑA!

(De «Aguilas», de Cádiz).

Jefatura de Asuntos Civiles

FRENTE CIVIL

El apartamiento material de los frentes de combate en la lucha tan dura como gloriosa que sostienen los Ejércitos y las Milicias Nacionales contra la causa antipatriótica, extranjerizante e inhumana del comunismo bárbaro que pretende convertir nuestro bendito solar en una colonia esclava del sovietismo ruso, y el celoso esfuerzo del Gobierno y de las Autoridades para que en la retaguardia se desenvuelva la vida ciudadana con las menores alteraciones posibles de la máxima normalidad jurídica en todas las esferas, va reengendrando un estado de conciencia pública y privada de apego y defensa de las costumbres y postulados anteriores tan contrarios a los principios que mueven y justifican esta guerra redentora y renovadora de los valores espirituales, que es preciso atajar y combatir el mal antes de que adquiera mayores proporciones.

Todos estamos en guerra, absolutamente todos, por la salvación de la España noble, tradicional y gloriosa cuyos timbres de grandeza no han sido jamás

igualados en la Historia por ningún otro pueblo.

No hay pues, ni puede haber neutrales; todos tenemos misiones concretas que afectan directamente a la marcha y al éxito de la obra depuradora y reconstructiva de la dignidad de españoles y cristianos.

Tenemos que extremar el cumplimiento de todos nuestros deberes religiosos, sociales, familiares, profesionales e individuales, con la alteza de miras y la hondura de sentimientos que nos impone y exige el sacrificio de tantas vidas de hermanos nuestros como se inmolan para ese engrandecimiento nacional; y su generosidad y la de todos los que padecen abnegadamente las mayores privaciones en la nueva reconquista, han de ahogar ahora en cada español (y si no se aplastará después sin contemplaciones ni piedad que serían inadmisibles) cualquier idea y cualquier gesto de egoísmo, de explotación del momento y aún de indiferencia o excepticismo por el resurgimiento que se incubaba y que, des-

pués de la victoria militar definitiva, ha de plasmar en una organización estatal lúbrica, de tan rigurosa disciplina y justicia social que el que no ame a los demás como a sí mismo—pero no hipócritamente sino sincera y verdadera y totalmente—no podrá resistir el embate con las nuevas normas.

Se trata de poner en acción de un modo integral, la Doctrina cristiana. Todos hermanos, como hijos de la misma fe y de la misma Patria, hay que robustecer hasta hacer indestructible en las leyes, en las costumbres y en las conciencias los vínculos para con Dios y con España.

Y no volveré a ser una cosa predicar y otra dar trigo, sino que han de ir las palabras de acuerdo con las obras de todos, en todo y por todo.

El que así no lo entienda y practique, puede ir temblando.

Todos los miramientos y todas las misericordias no podrán devolver la vida a los que la pierden en voluntaria y entusiasta ofrenda por una regeneración que hay que exigir implacablemente y no puede ser digno de compasión el que desde ahora no piense, sienta y actúe con la más escrupulosa honradez en todo, y entre todo en su adhesión cordial, entusiasta, real y práctica al glorioso movimiento, desde el fondo de su espíritu hasta la más insignificante de sus acciones exteriores.

Hay que reconocer y propagar que la grandiosidad de la Causa, la concepción de los planes, la ejecución de su desarrollo, la competencia de los Mandos y el valor y el heroísmo de nuestros militares y milicianos exceden de toda ponderación porque la magnitud de esta verdad no admite hipóbole posible. Y es de todo punto imprescindible que se pueda decir lo mismo de todos los españoles no combatientes en el cumplimiento de sus obligaciones ciudadanas y profesionales.

No basta ganar la guerra en las trincheras, que es triunfo descontado, hay que mantener la grandeza y la gloria de España a la altura que los frentes de guerra la entregan al frente civil, envuelta en acciones y sacrificios sublimes y que la victoria definitiva de todos los valores morales de la España engendradora y civilizadora de mundos con su fe y con sus leyes, con su virtud y heroísmo no se malogre ni se manche por la conducta indigna de ningún español que traicione a la Causa obrando mal, o se muestre cobarde o remiso en la rectificación sincera y en la enmienda total de sus yerros pasados.

Y mientras unos pelean por tan altos ideales, los demás tenemos el deber inexcusable de contribuir sin pérdida de momento, a levantar sobre los únicos cimientos inmovibles y eternos, el edificio de la paz prometida desde el Cielo a los hombres de buena voluntad en el nacimiento de Cristo que en estos días acabamos de conmemorar,



Nuestro Emblema

«El yugo es la yunta; la junta, las juntas de nosotros, nuestra propicia coyuntura histórica.»

Las flechas hienden las mañanas de España. Hienden. Ofenden. Son la ofensiva de una raza, de una juventud que pretende imponerse ahora.

El yugo camina delante del arado. Es la agricultura nacional. El campo nacional. La vida nacional.

Cada manojo de saetas es una gavilla de corazones, una hermandad, un gremio, un Sindicato.

Las flechas son de hierro, de acero, de la carne española eterna. Aguzadas, forjadas con el fuego antiguo por sindicalistas nacionales.

El yugo y las flechas son también la cruz; forman una cruz. Para sus cruzados toda una gran empresa ha sido una cruz en la encrucijada de los tiempos. Si el yugo pesa apesadumbra a alguien, las flechas aligeran, alegrarán nuestra buenaventura española.

Aunque cerca del yugo está siempre el estímulo.

Los campesinos que hablaban latín estimulaban a sus bueyes—junto a la cerviz—con una punta de saeta en la extremidad de un palo.

Nuestro escudo huele a garrote y a fragua, y a pan, y a vino, y a sol, y a eternidad.

El equilibrio duradero entre un pasado horizontal—el ubio—y la ascensión vertical, celestial, de un futuro: las flechas. Habrá que reconquistar nuestra Patria a flechazos, a golpes de cariño. Amorosamente. Duramente. Como se conquista a la mujer que parirá nuestros herederos».

Franco ha decretado: "Ningún obrero

carecerá de pan"

TENEMOS QUE VENCER EN LOS DOS FRENTE. En el frente de vanguardia vencemos y venceremos con las armas. En el de retaguardia, tenemos que vencer y venceremos también imperativamente: al hambre, y como consecuencia: al Paro obrero.

Franco ha dicho en su alocución al pueblo: «QUE EN NINGUN HOGAR ESPAÑOL DEJE DE HABER LUMBRE. NINGUN OBRERO CARECERA DE PAN».

Corresponde a las Autoridades, y al Pueblo entero, el cumplimiento exacto e ineludible de esta orden dada en momento solemne en que salta a luz la nueva España, definida por el caudillo que la conduce a la victoria completa, que es la de vencer al extranjero invasor, y la de clavar en el pico más alto de España la bandera de la Justicia social. Y la Justicia social, en su forma más elemental, más clara, más expresa, es que ningún obrero carecerá de pan, y que se encienda la lumbre en cada hogar.

Por triste realidad, ocurre ahora, en España, que el problema angustioso en todo momento: El de los obreros sin trabajo. Aquí, en ese aspecto, está cal-

mado por tener a los hombres en armas.

Para los que por su edad o por no haber sido llamados a filas, estén en condiciones de trabajo, el paro obrero no es en los momentos presentes un grave problema. Mas no obstante, si a pesar de la calamidad que ahorra el paro, éste se presentará como es deber imperativo e ineludible de la Nueva España, el «QUE NINGUN ESPAÑOL SUFRA HAMBRE, NI SU FAMILIA, Y QUE SE ENCIENDA EN CADA HOGAR UNA LUMBRE». Es preciso, absolutamente preciso, que por todas aquellas autoridades o porticulares que tengan la obligación o recursos a mano para impedir el paro y el hambre, apliquen sin contemplación alguna los medios necesarios para que tengan: Trabajo, Pan y Lumbre.

Estamos seguros de que así ha de ocurrir en todas las ciudades, en las aldeas y en los campos. Y si en los campos el problema es más difícil, entonces los de las ciudades acudirán presurosos en socorro de los campos, o sea, de los campesinos, agricultores y pastores y de sus familias. Ya que de hoy en adelante, porque así se lo ha impuesto España: «Queda desterrado para siempre el hambre de cualquier español mientras haya otros que no lo sufran».

El que pudiendo no ayude a esta em-

presa. El que no facilite todo cuanto es necesario: Ese no ama la Patria, y el que no ama a su Patria la aborrece. No hay término medio. La Patria no acepta más que amor y sacrificio.

Desde ahora en adelante, todo español tiene el derecho a presentarse a la autoridad municipal de quien dependa, o sea a su alcalde, y decirle estas palabras: «TENGO HAMBRE Y HAY UNA ORDEN DEL GENERAL FRANCO DE QUE NI YO NI MI FAMILIA PASEMOS HAMBRE. DENOS DE COMER».

Estad seguros, Españoles: La voluntad de la Patria la ha interpretado Franco en una orden clara: «LA DE QUE NADIE SUFRA YA MAS HAMBRE MIENTRAS LOS DEMAS NO LA PADEZCAN». La voluntad de Franco es de acero. Su energía: la que tiene el volcán. Y cuando el Jefe del Estado, Franco, da su palabra: La cumple, cueste lo que cueste. Y esta orden a Franco no habrá de costarle esfuerzo alguno, ya que al expresar su voluntad expresa la voluntad de todos, la voluntad de sus soldados, y sus soldados son: Los hijos del pueblo. A sus órdenes, plenos de confianza y entusiasmo en su caudillo, que los lleva a la victoria y a la Justicia social.

De «La Voz de Galicia».

Telegrama de pésame del Jefe provincial de Falange, camarada Vera, al ilustre Coronel don Luis Solans

El Jefe Provincial de Falange Española de las J. O. N. S. camarada José Vera Fernández, al conocer la muerte del teniente de la Mehal-la D. Fernando Solans, dirigió a su padre, el tan admirado y querido coronel Solans, el siguiente telegrama:

«La vida generosa entregada por su hijo Fernando en holocausto de la Patria nos llena el alma de amargura y enciende más nuestro deseo de terminar de salvar a España de los asesinos que pretendían deshonrarla envileciéndola—Nuestro pésame con el corazón. Arriba España».

Que ha sido contestado por el coronel Solans, con el que a continuación copiamos que pone de manifiesto, una vez más, el temple verdaderamente español, lleno de generoso desprendimiento, del caudillo que al frente de un puñado de españoles tuvo la gloria de iniciar el movimiento salvador de nuestra Patria.

«Gobernador Militar Cádiz a Jefe Provincial Falange Melilla. Agradecido pésame muerte mi hijo Fernando llenándome de orgullo saber murió por la Patria. Arriba España.—Solans».

¡España una, grande y libre!

Ayuntamiento de Madrid

Resumen de los hechos acaecidos en el año 1936

Enero

El día 1.º de este mes llega a Cardiff (Inglaterra) el famoso aviador Lindberg, temiendo le sea raptado también su segundo hijo. También el primero de este mes se reúne el gobierno presidido por Portela Valladares, gobierno que tan desvergonzadamente un mes después entregaba España a los marxistas. Rusia prosigue con su intromisión en Europa, siendo sus víctimas España y Francia. En París, el día 1.º se jugó en el Parque de los Príncipes, un partido de fútbol entre una selección de Moscú y el Racing de París, a los acordes de la Internacional y ante 35.000 espectadores, que constituyó la entrada oficial del fútbol soviético al campo de la burguesía Europea. En este mes le fué entregado al Presidente de las Cortes un escrito en solicitud de que se reúnan con urgencia la Diputación Permanente de las Cortes. El primero de este mes, se cumplen los tres meses de la guerra italo-etíope. Italia tiene hasta la fecha 300.000 hombres en Abisinia. Se ha ocupado Adua y Macalle. Han sobresalido en estos tres meses, por sus dotes militares el Mariscal di Bono, que atravesó el 1.º de octubre el río Mareb que señala la línea fronteriza entre Eritrea y Abisinia, sustituyéndole Badoglio después de otorgarle el bastón de Mariscal. Según datos oficiales, las tropas de Mussolini han perdido hasta fines del 1935 solamente 380 muertos y 18 desaparecidos, incluyendo los blancos muertos por enfermedad. Siguen los bombardeos sobre Harrar.

Los estudiantes de Cataluña Separatista promueven una huelga y vitorean las bárbaras jornadas del Octubre del 34, y los estudiantes Españolistas responden adecuadamente, produciéndose colisiones.

Japón se retira con carácter definitivo de la Conferencia Naval. El día 20 a medianoche, falleció el Rey de Inglaterra Jorge V, produciendo gran sentimiento en toda la Nación. El 22 fué elegido Rey Eduardo VII, Príncipe de Gales. En este mes también pierde Inglaterra una gran figura, uno de sus más grandes escritores: Rudyard Kipling. Disolución de las segundas Cortes de la República.

Febrero

El día 1.º falleció el general Condylis. Este mes se caracteriza en España por las propagandas para las elecciones en las cuales, como siempre, nos hacen el vacío más grande y nos acusan de haber concertado un pacto electoral, lo que dió lugar a la nota publicada por F. E. el 11 de febrero, la cual reproducimos: «Falange Española no ha concertado pacto electoral de ninguna clase en ninguna

provincia de España. Conste, para que cada cual acepte su responsabilidad, que no sólo no se ha hecho a la Falange ningún ofrecimiento, sino que ha existido la consigna terminante de prescindir de ella. La Falange no pierde nada con ese austero aislamiento al que está acostumbrada. Cuando hubo que hacer frente en la calle a la revolución marxista y separatista, también como fuerza civil combatiente, se encontró sola. Sola con su enlusiasmo, irá, pues, a las elecciones. Únicamente pide que nadie le cargue responsabilidades ajenas y que ninguno preste crédito a los rumores de pacto puestos en circulación por los mismos que se han esforzado por hacerlo imposible. Madrid, 11-II-36.»—Falange presenta por Madrid a José Antonio Primo de Rivera, Julio Ruiz de Alda, Rafael Sánchez Mazas y Raimundo Fernández Cuestias, siendo la primera contienda electoral a la que asiste Falange. El camarada Jefe José Antonio Primo de Rivera, pronuncia mítines de propaganda en Jerez, Alcañiz, Trujillo, Plasencia, etcétera, siendo ovacionado en todos los actos. En este mes se inaugura la Olimpiada de Garmiseh (Alemania) con asistencia de 28 naciones. Lorenzo Richi emprende el vuelo Madrid-Guinea.

En Paraguay es derribado el Gobierno por un levantamiento militar al mando del Coronel Franco que triunfa y es nombrado Presidente Provisional del Paraguay. El aviador cubano Menéndez llega a Madrid en su raid Cuba-España. 22 de febrero, el Gobierno plantea la crisis total entregando el poder al Gobierno marxista cuyos componentes son: Azaña, Giral, Barcia, Casares Quiroga, Mas, quelet, Ruiz Funes, Alvarez Buylla, Marcelino Domingo, etc., nombres que recordará todo español para su odio eterno.

Desde la formación de este Gobierno los asesinatos y quema de iglesias y centros de derecha, se suceden, sin tomar éste ninguna medida. En los Ayuntamientos la destitución de los funcionarios municipales sin formación de expedientes, entrando los que se despidieron en octubre de 1934.

El Ejército italiano avanza en el frente Norte, ocupando Amba Alagi y avanza hacia Dessie.

Marzo

En este mes continúan los desórdenes en toda España, se persiguen y se detiene a los afiliados de Falange se clausuran todos sus Centros y algunos destruidos; se asesina cobardemente sólo por pertenecer a Falange y nada de estas cosas son vistas por ese Gobierno llamado Frente Popular.

Rebelión militar en el Japón, que es so-

locada por el Gobierno. Hitler pronuncia ante el Reichstag su discurso histórico después de la ocupación de la zona desmilitarizada de Renania, ante la impresión de las Cancillerías europeas.

Cuarenta y cuatro millones de alemanes demostraron con sus votos en el Plebiscito del día 29, su adhesión inquebrantable a Hitler y su apoyo a la obra nacional que desarrolla. Asesinato del ex-ministro Alfredo Martínez, en Oviedo. El «Hindenburg» hace su viaje inaugural a la América del Sur. Estancia de Belakun en Barcelona, acompañado de Nonoff, organizador de la revolución de octubre del 34 y Andrés Nin, distribuyendo entre los dirigentes marxistas un millón de pesetas. Muerte en Londres de C. Supervia.

F. A.

(Continuará).

Una heroica familia navarra

Pamplona.—Un colaborador de un periódico de aquella localidad escribe lo siguiente, que es ejemplar:

«Me contaron de una familia, padre, madre, tres hijos, mocetones fuertes, sanos de cuerpo y de alma. Una noche, al momento de ponerse a cenar—empezaba entonces el movimiento salvador—dice el padre con gesto decidido y dirigiéndose al mayor de los mozos: «Ya quedas tú para cuidar a la madre y a la casa. Yo, no sé qué siento dentro de mí... y me he decidido: mañana me voy al frente...»

—Padre, contesta rápido el mayor, para cuidar a madre están mis hermanos menores... Yo marchó contigo...

—Para cuidarse de ella, no necesita de nadie, dicen los dos muchachos, se basta sola. Nosotros nos marcharemos también a defender a España...

La madre había escuchado serena, sin la menor protesta. Al concluir de hablar los pequeños, intervino.

—Para cuidar de la casa no es preciso que me quede yo; avisaré yo a mi hermana que se dé una vuelta... y Dios ya la cuidará... Yo, me voy con vosotros de caninera...

¡Los cinco marcharon en efecto al frente! El primer día entra en fuego el mayor de los hijos: un tiro de metralla le hirió en un pie y hubo que cortárselo enseguida...

Fueron a visitarle amigos suyos navarros:—¡Qué mala suerte has tenido!—le decían. Mas él, alegre, heroico, contestó:—¿Mala suerte? Le dije esta mañana a Dios: «Aquí me tienes ¡todo entero! ¡Y se ha contentado con un pie!...»

Sección Femenina de Falange Española de las J. O. N. S.

ROMANCERO EN PROSA
DE LA GUERRA AZUL

Miraros en Isabel

¡Un espejo!

Plegada la camisa azul sobre el pecho, eso piden las mujeres encuadradas en la Falange.

Quieren mirar para verse; quieren el ejemplo para seguirle.

Mirarse en un ser superior, es tanto como desear igualarle. Pues bien. Si algo superior queréis imitar, miraros en Isabel.

Isabel, que dió las flechas bordadas sobre nuestro azul. El yugo era el del esposo, proviene de Fernando. Isabel la Católica, que fué Reina de las Reinas; madre de las madres; y de las mujeres españolas, norma.

Admira verla allí, en su reinado, directora. Porque ahora, observando aquella su penetración, su sabiduría, el vulgo acudiría en sospecha. Diría: Isabel acierta, pero es que no le faltan buenos consejeros.

Por ser Historia ya y agua pasada, nadie presentará la más pequeña duda. Isabel fué austera, plena y completa de cuanto hizo; si escuchó, seña de talento fué guiarse, que solamente el tonto desoye a quien sabe más.

Su luz amaneció en tierras de Avila, aquellas mismas tierras que parecen hechas sólo para dar a luz a santas o reinas madres, que son los tres destinos más hermosos a que puede entregar su vida la mujer. Nació en Madrigal de las Altas Torres y se extinguió su luz en Medina del Campo, entre las piedras del Castillo famoso. Isabel, como Teresa, sufrió al ver a España invadida por plantas extranjeras; y siguió a los extraños, como ahora toda mujer bien nacida en España, desde los cuadros de Falange, aborrece al extranjero rojo.

Despreciad los espejos que apenas si os devuelven vuestra imagen, que es tránsito y provisional

figura, camino de lo que debéis ser. Mirad a Isabel la Católica, la que se desprendió de sus joyas, entreviendo con un poco de ensoñación y otro poco de certeza, el Imperio ultramarino que invocaba con ansia febril el navegante; mirad a la que vió clara en la grandeza española, en su Unidad y en su leal sumisión a Cristo; mirad a la Reina que supo ser esposa y madre con todo el calor que produce un gran cariño y con toda fortaleza que debe acompañar a la educación de los hijos; miraros en Isabel y confundiros con ella, como en un espejo que no os devuelve la imagen de la que soís, sino aquella que debéis ser.

Recordad otra vez, por último, que son las flechas bordadas en rojo sobre la camisa azul huella perdurable del genio de Isabel. La flecha dice feminidad y el yugo es símbolo varonil. El casamiento de Isabel y Fernando enlaza ambos significados y forma el nuestro. Que es tanto como decirnos: será la mujer de Falange quien aliente al varón y le señale ideales y ca-

minos—verdaderas flechas—; será el varón de Falange quien la sujete a servidumbre, a la realidad, logrando cuanto pueda y sin cesar, sin desaliento. Esto es yugo.

Otra vez como Isabel, ese es vuestro destino, mujeres de Falange, camaradas. Ayudadnos a los hombres a descubrir caminos, suscitar horizontes, comprender destinos. Y no olvidéis de la promesa, después del triunfo, de ofrecernos en el fin del camino y en el horizonte calzado y en el destino cumplido aquella sonrisa que pudo tener Isabel, cuando al regreso de Cristióbal, el navegante, pudo decirle a Fernando su esposo:

—¿Ves? Como yo te decía era un Imperio el que palpitaba bajo tanto delirio febril...

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda).

Labor patriótica y de beneficencia de la Sección Femenina de Falange

El miércoles, a las once de la mañana, una comisión integrada por entusiastas señoras y señoritas de la ciudadana y patriótica Institución de Falange visitó el hospital de la Cruz Roja, en cuyo benéfico establecimiento, unos niños enfermitos esperaban con la natural ansia la llegada de los Reyes Magos.

La Comisión depositó dulces y juguetes en las cunitas de los referidos niños.

Después, la misma comisión se trasladó al hospital Páges, repartiendo, entre los heridos y enfermos, vino, dulces y tabaco.

Por la tarde a las cuatro y media estuvo en el local destinado a escuela de Falange cuyo centro cinco señoritas de la Sección Femenina de Falange proporcionan instrucción a cincuenta niños hijos de falangistas la mayor parte de los cuales se hallan en el frente, luchando por el honor y la grandeza de España.

En dicha escuela se procedió al reparto de juguetes y dulces, asistiendo al simpático acto, la jefe local señora de Reyes y señoras de Bermejo y Peral y señoritas profesoras María Mota, Lucía Bonet, Lolita Pastor, Angeles P. na y Sagrario Riera.

La comisión de señoras y señoritas de la Sección Femenina de Falange, que como queda dicho visitó los hospitales de la Cruz Roja y Páges durante la mañana, se hallaba constituida por las señoras de Del Pozo, Reyes y Peral y señoritas Nieto, López, Del Pozo, Vivancos, Gurra, Artolachipi y Alfá.

De modo muy cordial y entusiasta felicitamos a la patriótica Sección Femenina de Falange Española por la hermosa obra llevada a cabo en festividad tan solemne y tan tradicional como la de los Reyes Magos.

RECATALÁ

Peluquería de señoras
y caballeros



Plaza de España, núm. 2

MELILLA

Ayuntamiento de Madrid

Los destinos de la Falange

Escribamos hoy para las madres de nuestros camaradas caídos.

Su nombre. El nombre del hijo buscaron y hallaron muchas madres, en otros tiempos en satisfactorias ocasiones. El partido político destacaba los apellidos, desde la lista de Gobierno hasta la combinación de gobernadores, pasando por las múltiples oposiciones en las que se vencía al lucir una etiqueta simpática para la situación. La madre abría gozosa el periódico y hallaron muchas, el nombre del hijo, entre los designados. Todo podía ser impureza en estos sucesos, menos esa alegría de la madre, porque una buena madre es siempre pura, lo mismo cuando goza que cuando sufre por un hijo.

¿Acertásteis, los distinguidos en la elección de cargos? Acaso después pudo pesaros, porque acudíais con el afán de salvar a España y lo abandonábais, un poco más brillantes y populares y poderosos que antes, pero con el dolor de no haber hecho nada positivo para ella.

Destinos alegres el de aquel Pasado, en la Era Gris, que ofrecía a las buenas madres tantas satisfacciones. No puede decir, ni menos prometer, lo mismo la Falange. Estamos hoy en el amanecer indiscutible de su Poder y aún gravita sobre la Falange el duro mandato. Falange, para las madres españolas cumple tristes destinos: Cuando el padre español accede a que vista el hijo la camisa azul, hay en un gesto algo de aquel magnífico acto de disposición al sacrificio que el Libro del Génesis (Cap. XXII) nos cuenta de Abraham, haciendo que suba su hijo Isaac, cargada sobre la espalda, la misma leña que hubiera servido para ofrecerle como víctima para el holocausto, obedeciendo al Señor.

Las madres de nuestros camaradas de primera Línea, buscan su nombre, sí; buscan su nombre. Con temblor en las manos, húmedos los ojos, temían en los primeros tiempos de la Falange, los del martirio de la vieja guardia, escuchar su nombre entre las víctimas, entre las ca-

misas azules que constituyen la levadura gloriosa que ha servido para cocer todo el pan de nuestra gloria, que alimentará al presente y venideros siglos. Con temblor en las manos, húmedos los ojos, acuden hoy a los centros de información y nos preguntan angustiadas noticias de un camarada, su hijo, que acaso haya conseguido para España un triunfo, pero por el cual se ha entregado como precio el tesoro formidable de su vida.

Falange es hoy, como ayer, la de los Tristes Destinos. Desde su nacimiento, se caracterizaron otros grupos y movimientos por lo contrario: dar satisfacciones, prestar ayudas, conceder con largueza recompensas. Falange no ha pasado de instante emocionante y dramático de pedir, pedir todo, sin apuntar siquiera la promesa de dar algún día gloria particular y estrecha. Es algo de la dura exigencia de Cristo, que lleva tras de sí a los mejores, sin pagar a los padres con alegrías, robándoles incluso con su dolor y su amor sobrenatural, la caricia y la compañía de sus hijos. Es así la Falange como el hijo de Galilea. El Hijo de Dios erguido en carne humana, que pedía al joven rico abandonase toda su riqueza por seguirle y que nunca dijo, ni pudo hacer creer, que el pobre a su lado se convertiría en acaudalado, ni el mezquino cobraría poder, ni el malvado complicidad.

Vendrán los días alegres de la paz, pero aún entonces, el corazón me dice que en esas horas dichosas no le está reservado a la Falange cumplir alegres, sino tristes Destinos. No ha de conocer en su historia el instante de que todo falangista se considera dueño y señor, árbitro del poder, aprovechado vidente. No ha de llegar momento en que el avisado que se filtró murmure:—Esta es la hora; y cobre provecho y granjería, alzándose con el fruto de todos los heroísmos.

Creo que Falange siempre será la de los Tristes Destinos o no será Falange. Del cuento de los niños se deslizó en nuestros oídos, aquel de la Cenicienta, solamente, aunque algunos me consideren pesimista, puede referirse a Falange en su primera parte. Es aquella en la que de las cuatro hermanas, tres son las queridas, a las que lleva a los bailes gozando de las delicias del mundo. La otra pendiente de los quehaceres de la casa, se la niega todo. Ella ha de tener presta la comida y el lecho, reluciente el suelo y como la misma nieve, de blancas, las ropas. Esa es la primera parte del cuento y por eso la llamaban Cenicienta.

La segunda parte, a Falange no encaja, es la de que al fin la Cenicienta acude a

un baile, burlando la vigilancia contumaz y envidiosa de sus feas hermanas. Danza con un Príncipe Encantador y la seductora por más oprimida, por más infeliz. Después... ya sabéis lo del zapato perdido, lo de la preferencia, lo del casamiento.

Camaradas: viejas y nuevas camisas, hombres y mujeres todos de la Falange, Acaso en España en nuestras centurias azules cumplan los Tristes Destinos de la Cenicienta, en la primera parte del cuento. Acaso la segunda parte, con el Príncipe Encantador, no la conocamos en vida, se reserve para la existencia fuera del tiempo y del espacio, que solamente modula amores, en auras de eternidad. Puede ocurrir muy bien que España, Príncipe Encantador, no se dé cuenta hoy de que Falange no acude a los bailes, ni al relumbrar ni a la concurrencia, porque la Guerra es su quehacer como a la Cenicienta la reclamaba la comida bien dispuesta, el suelo limpio, las ropas bien cosidas. Todo puede ser posible, pero nada debe producir desmayo. Al formar en Falange se presta juramento de morir por ella y por la Patria, si es preciso; juramento que vale tanto como decir: Vivir o morir, no importa.

Nuestras madres acaso no conozcan alegrías, como las otras. Nuestros nombres no figurarán entre los distinguidos, los premiados. Pero no lo sintáis; que tampoco lo sientan ellas, a la madre de quién cayó aquí para levantarse hasta la inasequible guardia celeste, nunca le faltará el consuelo de Cristo y la gratitud y estimación de la Patria. ¿Podrá decir lo mismo aquella que sintió alegría al ver el nombre de su hijo a quien se elevó a un alto cargo, y que le abandonó después, sin la más pequeña seguridad de haber servido bien a España?

TEOFILO ORTEGA

Otoño, Año 1.º, 1936.

¿Quiéreme vestir elegante?

No hay otra Sastrería, como la

"Gran Sastrería Club"

Especialidades en géneros ingleses y trajes para señoras.

Calle General Pareja, número 9

MELILLA

MELILLA

ACCESORIOS PARA AUTOS Y RADIOS

MATEO & RIVAS S.L.

Accesorios para Autos y Radios

Actor Tallaví, número 4

Auxilio de invierno

Lo que Auxilio de Invierno es:

«AUXILIO DE INVIERNO» pretende comenzar a realizar la justicia social que Falange ha propugnado siempre. «AUXILIO DE INVIERNO» será una obra de carácter circunstancial si el Estado Nacional Sindicalista—todo él movido de preocupación social—se instaurase. De todas maneras «AUXILIO DE INVIERNO» es una obra necesaria en estos tiempos—quizá años—de transición de una organización social, capitalista o marxista, totalmente injusta a la nueva, de vigorosa justicia.

«AUXILIO DE INVIERNO» pretende aminora, las angustias de tantos hogares hermanos olvidados. Es una obra de hermandad y solidaridad social. La nota genuina de nuestra obra es el estilo natural que damos a nuestro «auxilio»; auxilio debido, como de hermano a hermano. No es la limosna que humilla ni es la fría ayuda burocrática de alguna institución estatal. «AUXILIO DE INVIERNO» está lleno de la fina emoción y de la delgada ternura de los que muchos años hemos arriesgado nuestra tranquilidad y nuestra vida clamando por una España más justa, más digna y más alegre.

Tres fines concretos intenta llenar «AUXILIO DE INVIERNO» con resuelta posición:

- 1.º Que ningún español padezca hambre.
- 2.º Que ningún hogar español sea de espinas, implacablemente perseguido por la tristeza, el frío y el abandono.
- 3.º Que en ninguna familia española falle un quehacer honesto.

1.º «AUXILIO DE INVIERNO» hace frente a su primer propósito abriendo comedores para los niños en todos los pueblos donde sea necesario.

En Valladolid—capital y provincia—existían en el mes de Octubre seis mil niños hambrientos, de los cuales una gran parte son huérfanos de padre, víctima de la represión de la guerra. «AUXILIO DE INVIERNO» en menos de un mes ha abierto treinta comedores en los que se da de comer a mil setecientos niños. Estos comedores se caracterizan por sus instalaciones modernas y alegres, a fin de que los niños que allí comen lo hagan con dignidad, sin sentirse en ningún momento rebajados: mesitas de cuatro plazas, colores fuertes, flores en las mesas, luz y la gracia juvenil de nuestras falangistas, atendiendo siempre sonrientes a los pequeños en servicios de hermandad.

Para los mayores «AUXILIO DE INVIERNO» no quiere abrir comedores, puesto que esto puede contribuir a destruir los hogares. «AUXILIO DE INVIERNO» organiza la ayuda directa en comestibles, dentro de los mismos hogares. A

unos se le surte de leche, a otros de legumbres o de carne, etc., y de este modo ningún español, dentro de nuestras posibilidades, quedará sin lumbre y sin pan.

2.º «AUXILIO DE INVIERNO» pretende también llevar calor y primavera a tantos hogares tristes y ateridos; elevar el nivel medio de vida de la generalidad de las familias humildes españolas. ¡Que el hogar no sea inhóspito, que el hogar no signifique preocupación y privaciones!

«AUXILIO DE INVIERNO» a este objeto recorre las casas pagando a aquellos que lo necesiten, la luz, rentas de casas, los muebles, las instalaciones higiénicas, procurando dar un tono y una postura alegre a las familias sencillas.

3.º ¡Que a ninguna familia le falte un quehacer, que nadie mendigue su pan! «AUXILIO DE INVIERNO» fomenta el trabajo familiar dando a transformar, soldar o juntar los emblemas que después se colocan en las cuestiones públicas.

MEDIOS DE SOSTENIMIENTO

La magna obra de «AUXILIO DE INVIERNO» se sostiene con medios propios, sin recabar la ayuda oficial. Los medios de recaudación, que pueden parecer vulgares, son tres:

a) Cuestiones quincenales en las que por treinta céntimos se coloca un emblema—sólo uno—de sumo gusto artístico—diferente cada cuestión.

La cuestión se hace de un modo intensísimo movilizándolo miles y miles de personas y siendo necesarias miles de huchas metálicas.

b) La «ficha azul» que se reparte a domicilio y en la que cada familia generalmente se compromete a entregar un donativo en especie: aceite, alubias, lentejas, etc.,

c) La venta de sellos especiales de «AUXILIO DE INVIERNO».

Nuestra obra que requiere toda una organización técnica, social, y de propaganda, es una obra que exige en primer lugar, el sacrificio, la disciplina y la uniformidad.

¡ARRIBA ESPAÑA!

(De «¡Arriba España!», de Pamplona).

A los hijos de la Nueva España

Hijos de la nueva ESPAÑA que vuestros padres con el mayor sacrificio están creando para la paz y tranquilidad del mundo entero y para el bienestar de todos vosotros si el día de mañana os la dejáis.

arrebatada de vuestras manos sería señal de no ser dignos ni merecedores de tan buena madre, cuna tan amada y querida de todo buen español.

El hijo que no sale en defensa de su madre, no es buen hijo, así los que hoy luchan en contra de las tropas nacionalistas, no son buenos hijos de España, que en su ceguera o bárbaro egoísmo, olvidan hasta aquellas palabras que Jesús, hijo de Dios nuestro Señor dijo: AMAROS LOS UNOS A LOS OTROS.

Madres, haced que vuestros hijos empuñen las armas para librar a nuestra querida Patria de las Inmundicias del comunismo, que con ello libráis a la vez a vuestros seres queridos que caigan bajo los zarrazos de Moscú, que no van más que a la destrucción y la ruina en donde ellos anidan y a la total desaparición del sentimiento humano con la desaparición de nuestra santa religión.

Españoles todos sin distinción de sexos, no llorar si tenéis a vuestros seres amados en el campo de batalla; ellos están ayudando a que España sea grande, y aunque en la lucha sucumbiesen, habrían caído por noble y santo ideal, que es preferible morir como un héroe a vivir esclavizado bajo los ímpetus cobardes de los marxistas. A las armas, pues, que ha llegado la hora de defender a España, de arrebatársela de esas manos de antipatriotas que querían hacer de ella una colonia de Rusia, pero que gracias a la ayuda de Dios y de las tropas que acaudilla el invicto general Franco, no conseguirán sino desaparecer de una vez para siempre del suelo de nuestra tan querida y amada España.

Y para final gritar conmigo ¡Arriba España! ¡Viva España! ¡Viva el Ejército Salvador! ¡Viva el general Franco! ¡Viva Melilla que fué la primera en ponerse en pie de guerra!

Félix Palenzuela González

Soldado del Batallón de Cazadores de Mobilidad n.º 3

¡Arriba España!

Custodia y guardia del Arte

No sólo Falange Española de las J. O. N. S. se preocupa del combate de la primera línea y de sus fuerzas de choque, sino que por medio de todos los servicios dependientes de la segunda línea, la Falange en una actividad constante prepara y organiza todos los servicios que han de ser urgentes en las ciudades ocupadas, inmediatamente después de la penetración de nuestras tropas.

Los equipos técnicos que hasta ahora funcionaban y que se referían a las necesidades más imperiosas y capitales, han sido ahora aumentados por la creación de un nuevo servicio de gran importancia espiritual, y que demuestra la capacidad de estudio y la preocupación que tiene Falange para todas las actividades.

Consiste este servicio en la custodia y recogida de obras de arte. Sabido es que los tesoros artísticos, las más preciadas colecciones, orgullo que eran de España, han sido robadas, quedando nuestros Museos y nuestras casas particulares que albergaban joyas artísticas desvalijados.

No obstante, la esperanza nos dicta que muchos de esos tesoros de valor incalculable, se hallarán perdidos, escondidos u olvidados en diversos lugares de la capital de España y de las otras capitales que vaya ocupando nuestro glorioso Ejército. Y para la recogida y devolución al Estado y a los particulares de la gran riqueza artística que se encuentre, es para lo que se ha creado este servicio importante.

Custodia y Recogida de Obras de Arte, consistirá en dos grandes misiones: Recoger, como hemos dicho en los primeros momentos, las obras artísticas y devolvérselas al Estado y a sus propietarios y

Vigilad todos el espionaje enemigo y detenid y denunciad a los traidores

también incautarse de las que pertenecían a personas y políticos pertenecientes al Frente Popular, muchos de los cuales poseían riquezas de gran importancia, para ponerlas para siempre en poder del Estado Español.

Falange Española de las J. O. N. S. cumplirá así un servicio espiritual y noble, enaltecedor de la Patria y de la gran riqueza artística Nacional.

Madrina de guerra

Solicitan madrina de guerra, los camaradas falangistas Santiago Fontalba, Enrique Colomé, Joaquín Brothers y Rafael Balbuena.

Dirigirse a Falange Española, de Pamplona.

Igualmente solicita madrina de guerra, César Valero Del Campo, perteneciente a los Voluntarios de Santiago, en Huesca.

También lo solicitan, los cabos telegrafistas del Frente de Sigüenza (Guadalajara), Bernardo Escobio y Francisco Alvarez Medina.

Patriótico telegrama del Jefe de las milicias de Falange señor Cuadrado

«Habiéndonos visitado en esta Bandera, la comisión de Melilla con aguinaldo crecidísimo como así esperábamos, por conocerse pueblo que con tanto patriotismo acudió a la primera llamada, más con este puñado de hijos que salieron voluntarios en los momentos difíciles al frente del combate, dispuestos dar vidas si preciso fuere, por nuestra querida Patria, que la tenían ultrajada esos cobardes marxistas. Estad seguros que volveremos, Dios mediante, con la bandera triunfal, diciendo: ¡Viva nuestro Generalísimo Franco! ¡Viva nuestro glorioso Ejército! ¡Viva nuestra gloriosa Falange! y ¡Viva Melilla, cuna de esta revolución!

Por tanto, en nombre de estos camaradas todos y mío propio, mandamos con dicha comisión, un fuerte abrazo para ese pueblo querido.

Al mismo tiempo dad las gracias

al personal de dicha recaudación que con tanto acierto ha dirigido dicha empresa.

¡Arriba España! ¡Arriba España! ¡Arriba España! El Jefe de las Milicias, Cuadrado».

Falange Española de las J. O. N. S.

JEFATURA PROVINCIAL

Nuestro convecino, el comerciante don Félix Sanz, ha tenido el rasgo generoso de espontáneamente enviar a nuestros camaradas del frente, un barril de ocho arrobas de vino de la casa Hijos de Agustín Blázquez.

Esta Jefatura se complace en dar las más expresivas gracias al señor Sanz por el recuerdo que ha tenido para nuestros camaradas de las milicias combatientes y deseando, con toda el alma, que por otras personas pudientes de nuestra ciudad fuera imitado el proceder tan desprendido para los que con su vida nos están defendiendo la Patria, la casa y el pan.

Ecos de Falange

Ha sido nombrado Jefe Provincial de Falange Española de las J. O. N. S., el camarada José Luis Vera Fernández.

Ha salido con destino a Salamanca, la Jefe Provincial de la Sección Femenina de Falange Española, Manolita Reyes, por haber sido llamada urgentemente por la Jefe Nacional, con objeto de asistir a la primera junta de jefes que se ha de celebrar en aquella capital.

Se encuentra enfermo el camarada Jefe de la Sección de Prensa y Propaganda de Falange Española, Antonio Montes.

Le deseamos al camarada un pronto y total restablecimiento.

¡España una, grande y libre!

Guía Industrial y Profesional de nuestros Protectores

GUARNICIONERIAS

Casa Samper.—Arturo Reyes, 7.

HOTELES

Nuevo Hotel España.—Chacel, 5.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Juan Montes Hoyo.—Alvaro de Bazán, 9
S. A. La Ferretera Africana.—Plaza Menéndez Pelayo, 5
Rafael Martínez Casas.—Alvaro de Bazán, 15

MADERAS

S. A. La Ferretera Africana.—Plaza Menéndez Pelayo, 5
Leyva y Guillén.—Marqués de los Vélez, 19

MÉDICOS

Fernando Moreno Sevilla.—O'Donnell, 16
Rafael González Navarrete.—Polavieja, 39
Manuel Moncada López.—Tte. Coronel Seguí, 7
Modesto Soteras.—Marina, 19
Ángel Mora.—Laboratorio.—Canalejas, 1

MERCERIAS

Vila y Compañía, S. L.—Héroes de Alcázar, 6
Guillermo Oña Hernández.—Chacel, 5
La Japonesa.—Boigues y Siles.—Castelar, 6
La Pajarita.—Miguel Bueno Romero. Margallo, 12
Mercería Barailló.—Miguel Fortes Fortes.—La Legión, 7
Miguel Gómez Morales.—Lope de Vega, 6.

MODISTAS

Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1.—Teléfono 272

MUEBLES

«El Ajuar».—Avenida Héroes del Alcázar de Toledo 52
Manuel Díaz Sixto.—Alcalá Zamora, 11

MÚSICA (Almacén)

José Fernández Benítez.—O'Donnell, 3

ÓPTICOS

Óptica Roca.—Héroes del Alcázar de Toledo, 1

PANADERIAS

«La Perfecta».—Francisco Aznar.—Maestro Ripoll, 26.
«Los Tres Hermanos».—Contreras y Marcos.—G. Capitán, 4.
«La Malagueña».—Leocadio Ramírez.—General Polavieja, 28
«Santa Rosalía».—Duquesa de la Victoria, 12.
«San Francisco».—Cándido Morales Ruiz.—México, 2.
Francisco González.—Agustina de Aragón, 14.
Bautista Albero Esteve.—Ruiz Zorrilla, 20.
Enrique Cazorla Pérez.—Alcalde de Mostoles, 9.
Ricardo Pérez.—Capitanes Pínsón, 29.
Ángel Prado Muñoz.—Palafox, 28.

PAPELERIAS

Boix Hermanos.—Héroes del Alcázar, 23
«La Hispana».—Héroes del Alcázar, 14

PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

«La Levantina».—Héroes del Alcázar, 35
«La Modelo».—García Cabrelles, 3

PELLUQUERIAS

López Mariscal.—Marina, 19
Francisco Recatalá.—Plaza de España, 2

PENSIONES

«A. B. C.».—General Marina, 15.

PRACTICANTES

Manuel López Gordillo.—Isabel la Católica, 9.

PASTELERÍAS

«La Suiza».—Sebastián Caballero.—Castelar, 16.

PAVIMENTOS ASFALTICOS

Pavimentos asfálticos.—A. Martín, 3, pral. izda.

RELOJERIAS

Relojería ALEMANA.—Pablo Relischlah.—Margallo, 10.
José Madrid.—Héroes del Alcázar de Toledo, 4
Sarompas.—Arturo Reyes, 12
«Calvano».—Cayetano Calvano Salinas.—Margallo, 11.

REPRESENTACIONES

Antonio San Martín Alvarado.—García Gómez, 35,
SALAZONES

Luis Dassori Solari.—Alfonso Gurrea, 5.

SASTRERIAS

Antonio Aguayo León.—Pareja, 3
Sebastián Alarcón.—Chacel, 5
Francisco Pérez Sánchez.—Héroes del Alcázar, 35
Antonio Camarero.—O'Donnell, 9
«Mi Sastre».—Chacel, 3.
José García Alvaro.—Pl y Margall, 5, bajo.
José Mesa.—Pareja, 9.
Sebastián Marínéz Moreno.—Pedro A. de Alarcón, 4.
Hach Mohamed Ben Yelum.—Actor Tallaví, 12. Manufactura Vestuario del Ejército.
Sastrería Lozano.—Pl y Margall, 5.

TEJIDOS

«La Pilarica».—Héroes del Alcázar de Toledo, 56
«El Acueducto».—José García Alvaro.—Pedro A. de Alarcón, 2.
«Casa Federico».—Federico López.—Legión, 10.

TINTORERIAS

«Lindsay».—General Astilleros, 3.

TRANSPORTES

Compañía «La Hispano-Francesa».—Marina, 1.

ULTRAMARINOS

Alejandro Hernández.—Chacel, 2
Casa Santamaría.—Héroes del Alcázar, 4
Juan Sánchez.—Polavieja, 51
José Albaladejo Cano.—9 de Julio, 55
Francisco Bueno García.—Aizpuru, 15
Ramón Castilla Caballero.—Méndez Núñez, 17
Casa Venancio.—Arturo Reyes, 4
Luis Díaz Gómez.—Carlos Arellano, 19
Ultramarinos La Obrera.—José Iniesta.—Villamil, 11
Ultramarinos-Papelería.—Isabel Martínez.—La Legión, 4
José Martín Rivas.—Juan de Lara, 1
Lorenzo Ripoll Marrós.—Luis de Cappa, 7.—Casa Lorenzo
Gregorio López Toro.—Antonio San José, 16
José Téllez Cano.—Cabo Noval, 36
José Alonso López.—9 de Julio, 8.
Francisco Belmonte.—9 de Julio, 16.
Casa Angelita.—Prim, 3.
Antonio Marínéz.—Carlos de Arellano, 13.
«La Africana».—Joaquín Martínez.—Ibáñez Marín, 9.
Manuel Muñoz.—«Antigua Patria».—9 de Julio, 46.
José Ordóñez.—Lope de Vega, 3.
Joaquín Ríos.—Méndez Núñez, 3. «La Virgen del Carmen».
«Tienda Los Niños».—Tomás López Gómez.—Medina Sisonia, número 4.
Antonio Mateo García.—Palafox, 29.
Rafael García Marín.—Villegas, 1.
Isidro Alcaraz Muñoz.—Juan Sebastián Elcano, 1.
«La Flor del Norte».—Antonio Durá Ruiz.—Colombia, 26.
Antonio Montañés Palomo.—Espartero, 29.
Miguel Vega y Vega.—Rafael Marín de Labra, 15.
Joaquín Pérez López.—Joaquín Dicenta, 137.
Antonio Pérez Jiménez.—Duque de la Torre, 30.
«La Aurora».—Capitán Cossío, 12.
Manuel Maturana.—Barceló, 16

ZAPATERIAS

«La Universal».—Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16 y 18
Casa Bata.—Cardenal Cisneros, 2.
Casa Cuenca.—Chacel, 9.

LA MALLORQUINA

Confitería y Panadería

Refrescos espumosos
Horchatas - Flambres
Vinos y Licores - Se
sirven encargos para
Bodas y Bautizos :-

Antonio García Vallejo

Avda. Héroes del Alcázar, 16
y Joaquín Costa, número 2 :-
Teléfono, 436 MELILLA

Boix Hermanos

HÉROES DEL ALCAZAR, 23
MELILLA



Librería, Papelería y
Objetos de escritorio



Corresponsales administrativos de
las principales casas editoras y de la
Prensa Española.

EL MARCO DE ORO

O'DONNELL, NÚMERO 11
MELILLA



Cristales.- Lunas.- Espejos.- Mate-
rial eléctrico.- Artículos de regalo
:- :- :- Lámparas :- :- :-



VENTA EXCLUSIVA de la
PLATA MENESES

Casa Agustín Salomó



:- Jabones, Lejías y Velas :-



Carretera de Bidum :- Teléfono 164



Optica ROCA

cuenta con un La-
boratorio de Op-
tica donde en él
se elaboran toda
clase de cristales
ópticos, lo que
permite despa-
char en el día to-
da clase de cris-
tales para gafas,
por complicados
que éstos sean

que éstos sean

Héroes del Alcázar, núm. 1
MELILLA

Almacenes Vila Vila y C.^a, S. L.

IMPORTACION Y
EXPORTACION
Mercería, Paquetería, Quincalla
y Perfumería

Ventas al por mayor y Detall

Dirección telegráfica VILA
Teléfono 352 - Apartado 125

Héroes del Alcázar de Toledo, n.º 6
MELILLA

¿Desea

suscribirse a

AMANE CER?

Rrellene

el adjunto



BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

Don.....

que vive en la calle.....

número.....

se suscribe al periódico AMANE CER, con la
cuota mensual de TRES pesetas.

de..... de 193.....

Firma del Suscriptor,